

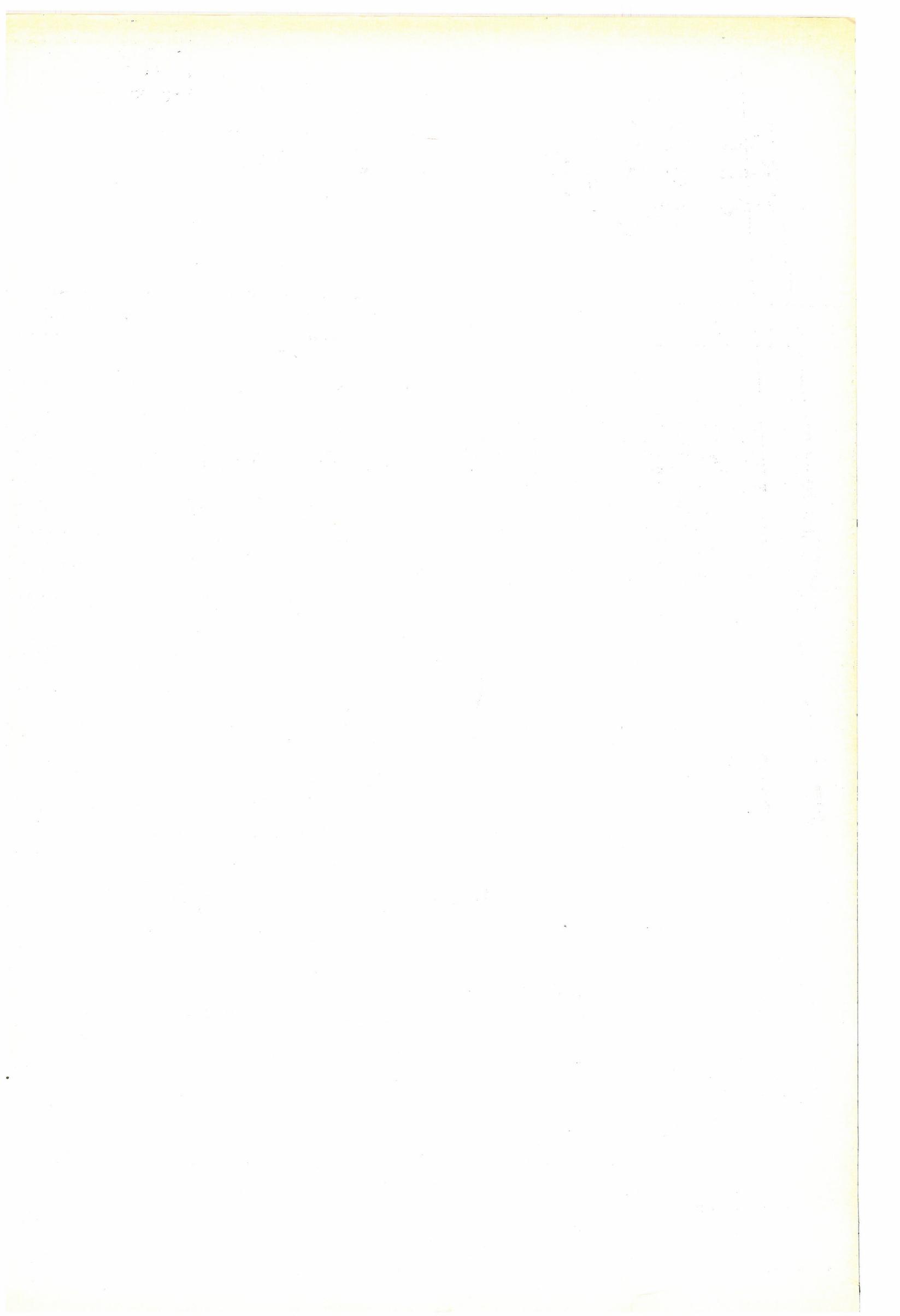
AD INFINITUM

CIENCIA - FICCIÓN, FANTASÍA Y COMIC

FANZINE DEL
CIRCULO DE LECTORES DE ANTICIPACION
BARCELONA

E N E R O 1970 • EPOCA PRIMERA • SEGUNDO AÑO • NUMERO 13





Editorial

JAUREGUIZAR

Año nuevo, vida nueva. Reunión de los directivos del C.L.A., polémica nueva. Acuerdo final de conceptos, y nueva concepción de AD INFINITUM.

Esta es, en resumen, la pequeña historia de este número 13 que se ha hecho esperar más de lo deseado. Conservando la misma forma y esencia de los doce primeros, que tan brillante éxito han representado en el Fandom nacional y mundial, hemos procurado corregir algunos defectos, darle una mayor calidad y... ajustarnos al nuevo presupesto asignado a nuestro fanzine.

Un ejemplo: las cubiertas en papel couché. Al encuadernar los doce números del pasado año, advertimos que las cartulinas de las portadas obstaculizaban el manejo del volumen obtenido. Por lo tanto, esta novedad tiene como objeto el evitar dicho inconveniente para el próximo año.

Las ilustraciones del número 12 tuvieron una magnífica acogida entre los lectores. En esta ocasión, hemos procurado mantener la misma tónica, mejorándola en lo posible.

¿Qué más? Creemos que el contenido de este ejemplar os hablará más explícitamente que nosotros mismos. Esperamos de todos vosotros consejos, sugerencias y opiniones. No olvidéis que es vuestro fanzine.

De las actividades del C.L.A. para este año 1.970, os informarán ampliamente la GACETA DE TRANTOR, así como las cartas y circulares que con tanta frecuencia os demuestran cuánto y con qué cariño piensa el Círculo en vosotros.

Una última cosa, los responsables de AD INFINITUM nos hemos propuesto ponernos al día en lo que a su fecha de aparición concierne; pero éso sólo será posible con vuestra ayuda. Mandadnos relatos, poesías, noticias, ilustraciones... y lo lograremos muy en breve.

AD INFINITUM

Portada de CARLES BARO.

AGIL-OFFSET - Topacio, 24 - Dep. Legal: B-4839/69.

Antar Pil había sido un hombre inmensamente rico, pero un revés de la fortuna le sumió en la más espantosa de las miserias.

De la ruina solamente pudo salvar dos cosas. Fué la primera, siete dogos de feroz catadura que le habían servido de fieles guardaespaldas en los tiempos de prosperidad: el poco tranquilizador aspecto de los perros había sido motivo suficiente para que nadie quisiera hacerse cargo de ellos. La segunda fue su finca de los Alpes e, incluida en los bienes de la finca, una vieja y sarmentosa criada cuyos nombre y edad eran ignorados hasta por ella misma.

De qué artes y mañas usó Pil para salvar este lugar de la codicia de sus acreedores, es cosa que nadie supo. Lo cierto y averiguado es que se vino a este rincón, acompañado de sus perros y de la fiel sirvienta.

Habitó una casa grande y húmeda, perdida en la maraña del bosque, arcón obscuro donde se encerró con sus recuerdos del pasado y sus planes para el futuro.

Los recuerdos, felonías inmateriales del fracaso, subsistieron, mas los planes perecieron con el tiempo y una atroz melancolía empezó a apoderarse de su ánimo.

Luchando contra su propia atonía mantenía, al principio, interminables monólogos con la criada (y digo monólogos, porque aquella mujer era de un laconismo exasperante). Hablaba de mil futilidades, decía multitud de sandeces, contaba necedades sin cuento y no paraba en pequeñeces a la hora de descubrir su cortedad de ideas. A todo esto atandía la vieja con religiosa atención, mientras se hurgaba las narices fanatizada por las disparatadas razones de su amo.

Pero como toda torpe imaginación termina por engendrar su última estupidez, también la de Antar llegó al final de sus desatinos y, no sabiendo qué más decir, cerró la boca, calló y pasó, con su mudez, a hacer compañía a la silenciosa criada.

Aún más turbios pensamientos que los recuerdos vinieron a invadirle. Su carácter volvióse hosco y malhumorado. Se encerró en sí mismo, rehuyó todo contacto con el mundo exterior y un sordo rumor, voces de sirenas vengativas, invadió todo desde el ulular del viento hasta el más callado susurro del bosque.

Así, de rencor y melancolía, empezó a morir lentamente Antar Pil.

Mirando el frondoso bosque que se abría ante sus ojos, pensaba:

"No te engañes Antar. Ahí está tu tumba. La hierba y la hojarasca serán la lápida que te cubra y el viento escribirá tu epitafio. Algún lobo hambriento, en busca de carroña, vendrá a escarbar sobre



tus huesos. Sólo ellos, los lobos, sabrán que estás ahí".

Callaba, llamaba, a sus siete perros, los abrazaba y decía como si pudieran entenderle:

-Vigilaréis mi tumba, ¿verdad? No dejareis que me devoren. Defendereis mis restos, moriréis sobre ellos. Los haréis mis fieles bestias...

En estas y parecidas razones estaba un día, cuando vino a interrumpirle la criada con una carta que habían subido del pueblo.

La abrió por curiosidad, aunque sin desechar una débil esperanza de que aquella carta le trajese la posibilidad de rehacer su pasado económico. Con el ansia de un niño deseoso de un regalo, leyó:

"Estimado Señor: Busco un lugar solitario, tranquilo y alejado de toda humana curiosidad, donde dar buen término a mis estudios y experimentos. Sé que usted puede proporcionarme ese lugar. La finca que habita, la cerrazón del bosque que la circunda y su actitud hostil a toda vecindad constituyen los elementos idóneos que busco. No haga cábalas acerca de cómo he llegado a saber todo esto. Jamás lo entendería. Concédame ese rincón que le suplico y, a falta de dinero que no puedo ofrecerle, su nombre quedaría unido al mío, por los siglos, en pago de su gracioso mecenazgo. Su siervo en Dios, Sudhir Bhattacharya".

Quedó, al principio, confuso y perplejo con la lectura de la carta. Un furor sordo le invadía. No sabía si sonreír. Un amago simiesco se perfiló en sus labios. Permaneció tenso unos minutos, como el molde que espera ser abierto para dar a luz la forma que lleva en su seno. Los perros olisqueaban a su alrededor inquietos.

- ¡Fuera! ¡Fuera! ¡Fuera!

Uno de los perros se alejó aullando lastimeramente, herido por la bota rígida de Pil, que, como un poseso, gritaba obscenidades y blasfemias mientras rasgaba la carta poniendo en cada gesto todo el odio que su espíritu era capaz de albergar.

Aquel suceso no tuvo mayor trascendencia en la rutina cotidiana de Antar y de allí a poco lo había olvidado totalmente.

Una mañana, mañana fría de otoño, tres meses más tarde, paseaba bajo el porche rumiando febriles pensamientos, cuando vio salir de la humbría del bosque un hombre de aspecto grotesco, bajo de estatura, tocado con un gran turbante blanco que arrastraba, con suma dificultad, dos grandes maletas de las que era portador. Al salir a la explanada el sol acentuó sus rasgos hindúes.

Sudoroso, con la respiración entrecortada, se acercó a Antar, dejó las maletas en el suelo y, haciendo una profunda inclinación de cabeza, dijo:

- Su siervo en Dios, Sudhir Bhattacharya.

Antar quedó atónito por lo que veía y oía. La sangre afluyó a su rostro, precursora de la tormenta de cólera que pugnaba por salirle del pecho, pero la mirada penetrante del hindú le detuvo y sobrecogió el

ánimo. Sus ojos eran duros, firmes, cortantes como cuchillos. Antar tuvo la impresión de que aquella mirada escudriñaba sus más recónditos pensamientos. Inconscientemente buscó la ayuda de los perros, pero los siete animales permanecían echados, como tímidos corderillos, a buen trecho de allí, sin osar acercarse.

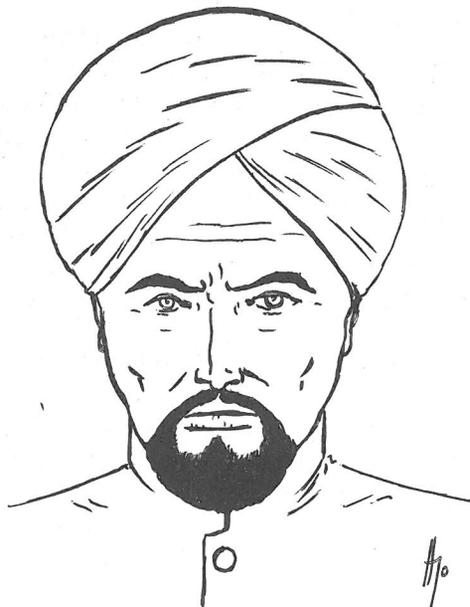
A todo esto el visitante no se había movido. Con una sonrisa que quería ser amable observaba todo y a todos, esperando permiso para entrar en la casa. La criada se asomó entreabriendo una ventana de la planta baja. Examinó al recién llegado sin dejar entrever la impresión que le pudiera haber causado y salió a recibirle.

El hindú, con otra inclinación de cabeza, le saludó respetuosamente y le señaló las maletas:

- Señora...

La vieja miró a su amo, esperando órdenes. Antar bajó la cabeza asintiendo dolorosamente y se alejó arrastrando los pies. Sudhir le saludó con otra inclinación de cabeza y siguió a la vieja que iba ya escaleras arriba, arrastrando las maletas, como un penado sus grilletes.

A la hora de cenar bajó al comedor. Antar no le esperaba. Grave, solemne, pero visiblemente molesto por aquella situación cenaba haciendo caso omiso de cuanto ocurría a su alrededor. Sudhir intentó varias veces entablar conversación, pero Pil no le prestó atención ni una sola. Miraba, a hurtadillas, el turbante de su huésped y la sola vista de aquello que catalogó como trapo se le hacía terriblemente insoportable. Deseaba estallar, pero no se atrevía. Aquel hombre le dominaba por completo con el flujo que emanaba de la insondable profundidad de su mirada.



A los postres, volvió a hablar nuevamente el hindú:

- Estuve esperando durante mucho tiempo su llamada, señor Pil. Lamentaría haberme equivocado, pero su silencio lo juzgué como un afirmativo deseo de que viniese. Si no es así, dígamelo, descansaré esta noche y mañana volveré a mi casa.

Al oír esto, Antar Pil sintió una esperanzadora caricia.

- Dios es testigo, señor Pil.

Los ojos de Antar se animaron. Empezó a pensar que se había sentido atemorizado sin motivo real. Sudhir no parecía ahora tan poderoso. Tenía la impresión de que la inexpugnable fortaleza de su mirada había caído. Acaso había llegado el momento de destruirle...

Sí, ¡destruirle! El corazón de Antar se inundó de gozo al acariciar esta palabra en su pensamiento.

- ¿Dios? ¿Qué Dios?

- ¿Qué Dios ha de ser, señor Pil? El mío, el suyo, el de todos, el único.

- Me temo-, murmuró Antar-, que su Dios es diferente o, al menos, le favorece a usted de forma muy especial.

Sudhir sonrió misteriosamente.

- La estupidez humana-, dijo-, hace ver a Dios de forma muy diferente acá y allá, La estupidez humana, digo, señor Pil. Pero Dios no puede encerrarse en un hombre, en una forma. Dios no puede amoldarse a una serie de atributos que le califican de justo, omnisciente o poderoso. Forma, nombre y atributos son el bagaje que graciosamente le hemos adosado, para tratar de comprenderle con nuestra incipiente inteligencia. Dios queda por encima de todos esos admiculos. Dios está en usted y está en mí, está en la vida y en la muerte, en lo animado y en lo inerte, en lo pasado y en lo por venir. Dios carece de forma y de nombre, Dios carece de atributos. Dios es lo indefinible.

Se hizo un corto silencio y terminó:

- Así veo a Dios cuando atravieso la nebulosa material que envuelve el cerebro y penetro en el mundo del límpido conocimiento.

Antar quedó mirando fíjamente a su interlocutor, pronunciando una muda interrogación con la expresión.

- Ese mundo-, siguió Sudhir-, está aquí, en nuestro cerebro. Es difícil llegar a él, pero una vez encontrado el camino, se abre a la inteligencia el más vasto campo que imaginarse puede. Es el cerebro el motor de todos nuestros actos, pero también es la fábrica maravillosa donde pueden tener ejecución y feliz término todos nuestros deseos. ¿Ha oído hablar de las premoniciones? Ni las niego, ni las defiendo, pero puedo enunciar una teoría que a muchos puede parecer audaz y descabellada y que yo estoy a punto de demostrar: buena parte de las premoniciones no son, a su cumplimiento, sino hechos originados y obligados por el deseo. ¿Qué es la sugestión? Un imperfecto cumplimiento de los deseos por la parcial actividad del intelecto. Use al máximo sus potencias cerebrales y conseguirá convertir la sugestión en un ridículo juguete no más afortunado que un muñeco de nieve expuesto a los rayos del sol.

Antar no comprendía nada, pero sabía que algo muy importante decía Sudhir.

- ¿Se basan ahí sus estudios?

El hindú asintió con la cabeza.

Pil estaba contento por el curso que tomaba la situación. Su interlocutor hablaba, hablaba y hablaba confiado. Eso era lo que quería: que se confiase. Cuando todo recelo hubiese desaparecido de su ánimo podría matarle. Sería una venganza parcial sobre la humanidad, pero marcaría el comienzo. Nadie iría a buscar allí a aquel intruso. El bosque, sus feroces perros... No quedaría ni rastro de aquella asquerosa figura.

- Sabe bien lo que quiere y cómo conseguirlo, ¿verdad, señor Bhattacharya?

Sudhir volvió a esbozar su misteriosa sonrisa. Estuvo tentado de decir a su anfitrión lo torpe que era creyéndole engañado, pero no lo hizo y se limitó a decir:

- ¡Oh, no!, señor Pil, no me juzgue tan elevadamente. Sé lo que quiero, sí, pero no cómo conseguirlo. Si lo supiese me habría ahorrado

años de estudio y de trabajo. Sólo Dios, señor Pil, sabe cómo conseguir las cosas; nosotros hemos de buscar, buscar siempre, para encontrar pocas veces.

Allí terminó la conversación. A partir de aquella noche no volvió a bajar Sudhir al comedor. Se encerró en su habitación donde solamente la criada entraba para servirle la comida.

Antar que vió frustrarse sus planes con aquella incomunicación, acudió a la vieja en demanda de información, acosándola a preguntas. Pero no era mucho lo que la mujer podía decirle. Veía libros, muchos libros distribuidos por la estancia, libros que a ella no le interesaban, libros sobre los que siempre parecía estar estudiando el hindú. Entonces Antar decidió buscar directamente la información que deseaba y empezó a rondar, como una sombra, en torno de la habitación de Sudhir.

Prestaba atención a cualquier ruido. Vigilaba la menor sombra que veía por debajo de la puerta del hindú o a través de los cristales de su ventana. Ni siquiera el ojo de la cerradura escapó a su vigilancia. Toda esta actividad la llevaba adelante tomando el máximo de precauciones. Movíase en la más completa obscuridad, caminaba descalzo, rehuía las maderas chirriantes y las puertas las abría cubriendo el pomo con un pañuelo, para evitar todo ruido. Su proceder, en más de una ocasión, habría hecho reír al más grave.

De este modo creía que el hindú no se percataría de la vigilancia a que era sometido. ¡Craso error!

Una noche, después de cenar, bajó Sudhir al comedor. Traía un aire jovial, satisfecho.

- Una buena noticia, señor Pil. Esta noche daré cima a mi gran experimento. Pronto podré decirle adiós, entonces, cada uno de nosotros seguirá su camino y usted pasará a la inmortalidad, como le prometía a mi carta.

- Luego, ¿ha conseguido lo que se proponía?, -preguntó Antar.

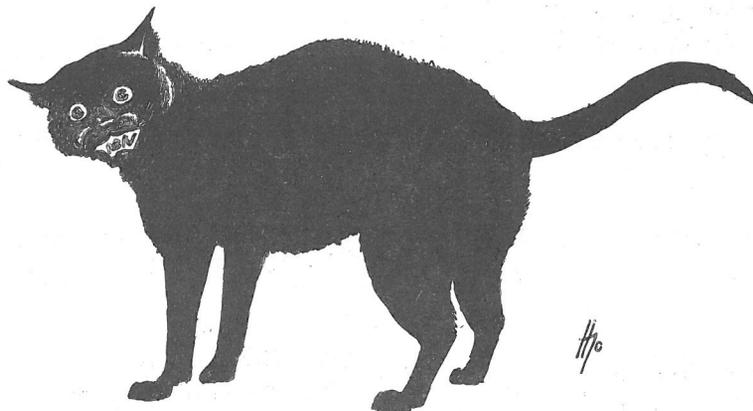
- Lo he conseguido. Y he creído un deber comunicárselo, para que mi alegría fuese también suya.

Y, sin esperar respuesta, con una inclinación de cabeza, se retiró. Mas, al llegar a la puerta, volvióse y dijo:

- "La curiosidad acorta la vida". Es una máxima hindú. Recuérdele, señor Pil.

Y salió.

Todo quedó en silencio. La noche transcurrió lentamente. Un reloj marcó las tres de la madrugada. La luna, desde el cielo, caminando



a su ocaso, miraba la tierra. Solamente del bosque llegaba algún chillido de ave nocturna. Y, de pronto, en este silencio, un estridente maullido llenó la casa.

Antar saltó de la cama en pijama. Un nuevo maullido más fuerte, más estridente que el anterior, le perforó los tímpanos. Por un momento creyó enloquecer. Se lanzó fuera de la

habitación y corrió escaleras abajo. En el último rellano alcanzó a la criada que, también en ropas menores, corría lanzando profundos suspiros y algún que otro gritito entrecortado.

Fuera, los perros ladraban ferozmente mordiendo las cadenas que los sujetaban. Antar se acercó a ellos para soltarlos, cuando la vieja le tomó del brazo señalándole una ventana del primer piso. Era la habitación del hindú. Tras las cortinas podía verse la sombra de un gato gigantesco que maullaba, ahora, lastimeramente.

Antar liberó a los perros con manos temblorosas. Las siete bestias cayeron en tromba dentro de la casa, corrieron escaleras arriba y se abalanzaron sobre la puerta de la habitación del hindú.

Antar y la vieja los siguieron.

Las poderosas garras de los animales astillaban la puerta que parecía a punto de ceder. Los maullidos habían cesado y Antar trató de sujetarlos.

- ¡Quietos! ¡Fuera! ¡Radón, Trefén, aquí!

Pero no era necesario. La puerta empezó a abrirse lentamente y los perros retrocedieron cohibidos, trocando sus feroces ladridos en gemidos de sumisión. En el umbral apareció Sudhir Bhattacharya que, con voz sosegada, dijo:

- Tiene unos animales muy escandalosos, señor Pil.

- Perdone. Se enfurecieron al oír maullar un gato que anda por aquí. ¿No ha oído usted los maullidos?

- ¿Maullidos? Solamente he oído a sus perros.

- Sin embargo nosotros hemos oído...

La vieja se escondió tras Pil, rehuendo ser puesta por testigo.

- Ladridos. Sólo eso, señor Pil: ladridos.

Y, con una sonrisa, cerró la puerta.

A partir de aquella noche, Antar hizo que los perros durmiesen en su habitación. La presencia de los animales le reconfortaba y ayudaba a conciliar el sueño.

Sudhir, por su parte, en contra de lo que dijo, no se marchó sino que continuó encerrado en su habitación, entregado a sus misteriosos estudios.

Pero no volvieron a oírse los maullidos. No obstante, la vieja que, incomprensiblemente, había recobrado la calma y tranquilidad habituales en ella, sostenía que todas las noches un enorme gato se paseaba por la habitación del hindú y, aún juraba, que lo había oído maullar, si bien, más quedo y acompasado que la vez primera. A todo esto, Antar callaba mientras buscaba la forma de acabar de una vez por todas con aquella pesadilla.

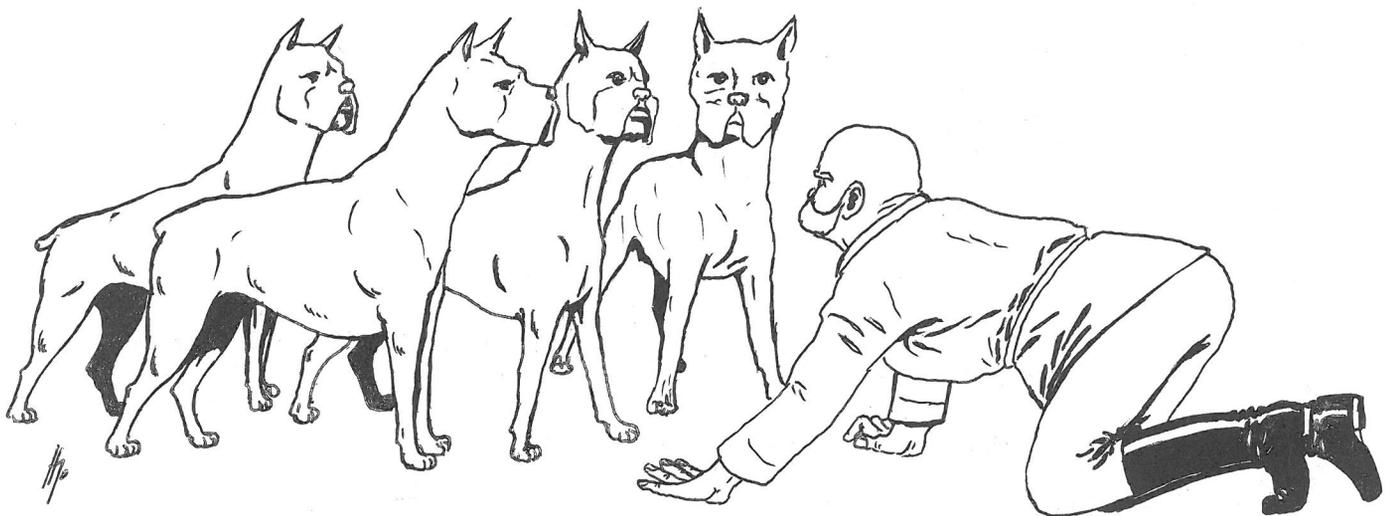
Una noche creyó encontrar la ocasión. Ibase a acostar, cuando oyó pasos en el corredor. Escuchó atentamente y conoció que era Sudhir que se alejaba. No perdió un instante. Intimó a los perros para que callasen y corrió hacia la habitación del hindú, armado de un suicida valor.

Empujó la puerta y entró. Todo estaba en silencio. No había nadie.

Miró atentamente sin descubrir nada anormal. La estancia estaba llena de libros, muchos de ellos manuscritos y todos sucios y ajados. Aparecían escritos en extraños caracteres que no pudo entender. Buscó títulos que le diesen alguna pista, pero no consiguió traducir ni uno solo.

En medio de la búsqueda, oyó fuera un ruido que le sobresaltó. Miró el reloj y vió que apenas llevaba allí dos minutos. Esto le tranquilizó, pero no quiso esperar más y salió. El pasillo estaba solitario y en silencio. Suspiró profundamente y empezó a avanzar, procurando no hacer ruido.

De improviso, a sus espaldas, de entre las sombras, surgió la voz de Sudhir que decía amenazadora:



- "La curiosidad acorta la vida". ¿Recuerda, señor Pil?

Antar se volvió. Los ojillos del hindú aparecían en la penumbra con un brillo entre extraño y siniestro. No era aquella mirada que vencía, sino otra muy distinta de genio maligno que nunca, hasta entonces, había visto en él.

El pánico se apoderó de su corazón y corrió loco, pasillo adelante, dando traspies en su loca carrera. A la puerta de su habitación tropezó con una vieja armadura que se derrumbó con estrépito. Abrió la puerta y cayó, en tromba, sobre la cama.

Los perros estaban allí mirándole fijamente. Eran siete pares de ojos con la misma mirada siniestra de los ojos de Sudhir. Una incontenible fuerza, provocada por el terror, se agitó en su pecho, semejante al mar embravecido que golpea los malecones del muelle poniendo pavor en las mismas roqueras.

Puesto en pie, trató de mostrarse sereno ante los animales: ellos eran su última esperanza. Pero las piernas le flaquearon. Un empuje irresistible le arrastraba hacia el suelo. Delante de él, hirsutos, feroces, estaban los siete perros. Los miró y lanzó un espantoso y terrorífico maullido.

* * *

A la mañana siguiente bajó Sudhir al comedor, para desayunar. En un rincón, con los ojos fuera de las órbitas, estaba acurrucada la vieja criada. Rodeándola, dormitaban los siete perros.

- El señor... el señor... -murmuró.

Sudhir la miró dulcemente, agachóse y empezó a acariciar a los perros.

Un extraño flujo, pletórico de sosiego y quietud, fue llenando la estancia con su cálida presencia.

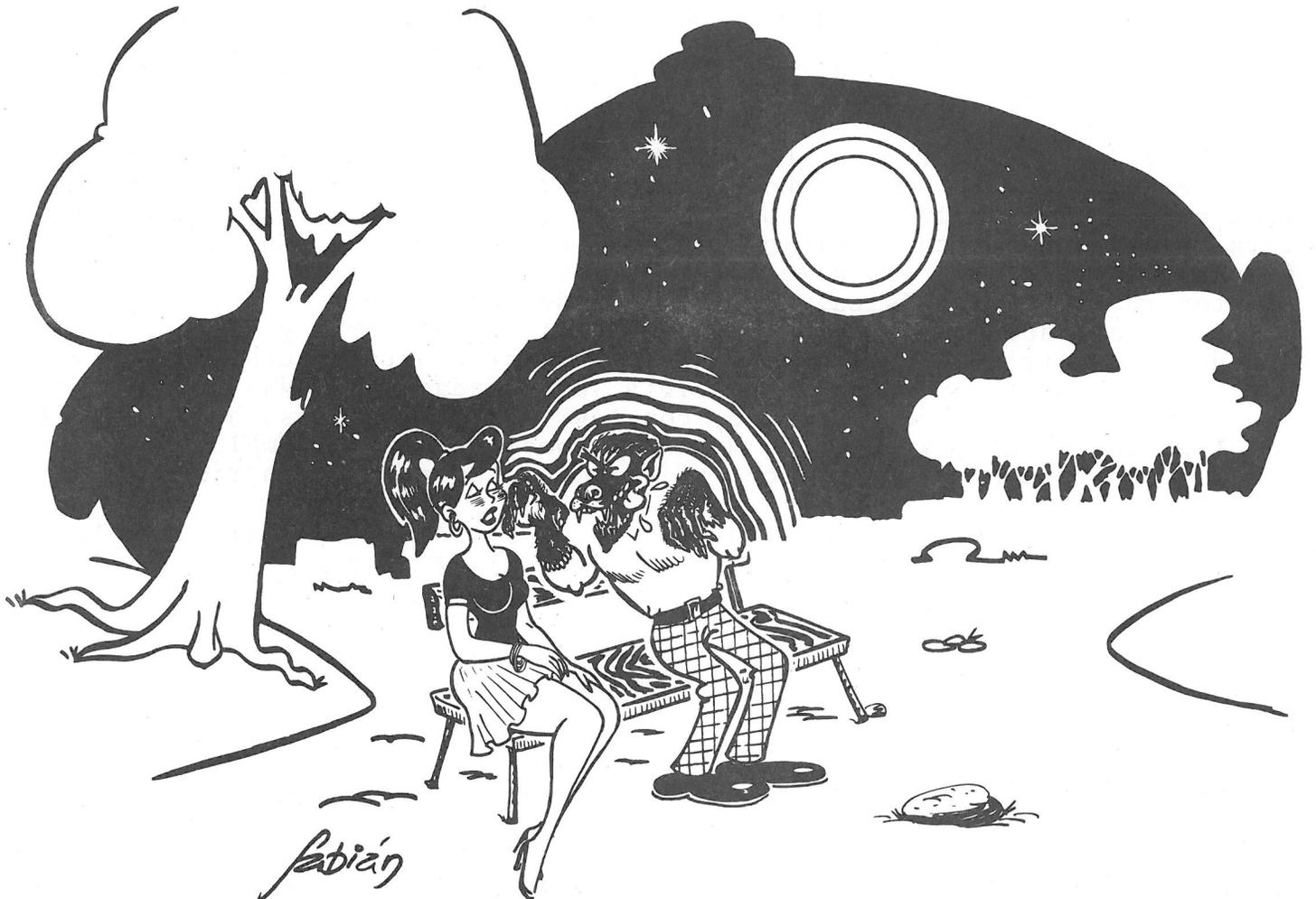
Pasó largo rato. Al fin, levantóse el hindú y tomó por las manos a la mujer.

- Bienaventurada es usted, -le dijo, levantándola-, porque pasa a ser sierva de este su siervo de Dios.

Luego, se sentó a la mesa y pidióle que le sirviese y sirviese, también, a los perros.

Y la vieja criada pasó a servir al hindú Sudhir Bhattacharya.

=====



--¿Y qué es eso tan importante que me ibas a decir en una noche de luna llena, Larry Talbot?

¡La quería tanto!

Nunca os he contado la historia de mi amigo Andrés. Me gustaría que lo conociéseris. Andrés es el típico hombre maduro, mundano y vividor que se puede hallar con cierta frecuencia en todas las grandes ciudades. Ama su trabajo, al que dedica la mayor parte del escaso interés con que es capaz de tratar las cosas y, luego, vive. Vive -yo lo sé- los restos desgarrados y remozados de una vida destrozada por el dolor. Creo que nadie conoce a Andrés tan bien como yo. Los demás creen que el recuerdo del accidente en que perdió a su esposa quedó ya atrás, desdibujado por los diez años transcurridos desde entonces; pero no es así, hasta en los momentos más cruciales de sus negocios o en medio de la algarabía de su vida social, Andrés recuerda a María. La recordará por siempre. Comprendedlo: ¡era tan dulce! Veinte años recién cumplidos y un mundo para los dos:...

Hay que verle a solas. Mira sus libros más queridos y los acaricia, quitándole el polvo de uno en uno. Luego, tras prolongar un poco la duda, toma algún grueso volumen y, hundido en el gran sillón, acomete la lectura. Otras veces toca el viejo piano del salón. Chopin o Mozart, sin afinar demasiado, con ese aire despreocupado y melancólico de los que sienten realmente la música. Luego, sin poder evitarlo, sus pasos le llevan a la habitación que fué de María y de él, en el corto y dichoso año que duró su matrimonio. Sólo yo, que lo he visto tantas veces, puedo saber con qué dolor y melancolía acaricia las prendas guardadas de su esposa, como aspira el aire esperando, con lágrimas en los ojos, hallar en él aquel perfume e suave y dulce de María. Y como, con manos temblorosas, toma el retrato donde ella aparece tan hermosa, tan rubia, tan risueña.

Sólo yo puedo hablar del tormento ahogado de sus sollozos y de las entrecortadas palabras de amor que musita su garganta enroquecida. Luego se queda callado, agotada su capacidad de sufrimiento y mira al vacío, como idiotizado, olvidado de quién es y lo que hace.

Es entonces cuando me necesita y yo voy a su lado y le hablo.

-Hola, Andrés

-Hola, viejo amigo - me dice con apagado voz - ya ves, no la olvido; no puedo.

Y sonrío tristemente. Yo trato de alegrarle, recordándole cosas de su vida, desviando la conversación hacia otros terrenos.

-Andrés, oye. ¿No era esta noche la fiesta con tus amigos?

-¡Ah, sí! Bueno; pero no iré. No tengo ganas; estoy harto de interpretar a diario mi comedia de hombre de mundo.

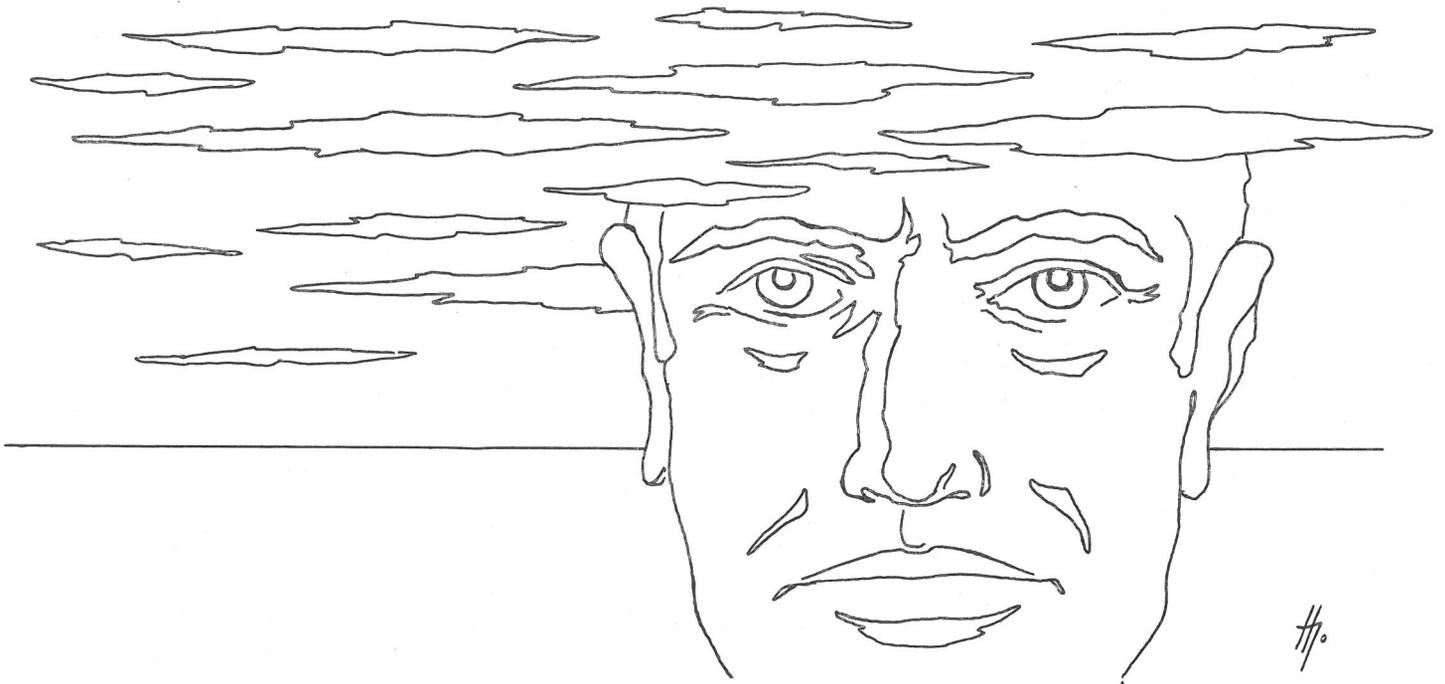
- Vamos, Andrés, no me irás a hacer esta jugada...

- No voy. Hoy tengo ganas de leer hasta muy tarde.

¿Has visto el libro de cuentos que he conseguido?

No voy a ceder.

Le conozco bien y sé que, si lo deajo, sus ojos resbalarán sobre las palabras escritas y cada detalle, cada frase o cada palabra le harán pensar en María y seguirá sufriendo. Busco otro lugar por donde atacarle.



-Oye, Andrés. Esta noche nos vamos al cine. Hace tiempo que no ves una buena película y creo que en Coliseum pasan algo estupendo. ¿Eh?.

-No, viejo diablo. Iremos a la fiesta y así callarás de una vez. Andrés es así. Cambia de parecer en momentos. Creo que, a su modo, él también lucha contra el recuerdo de su esposa y busca, como yo, posibles salidas de su laberinto de dolor,

* * *

La reunión es animada. La casa donde se celebra, bonita y espaciosa; se llena pronto de alegres risas de mujer y de timbres fuertes de voces de hombre. El champaña ha corrido y la música estridente ha sumado sus efectos a los del alcohol. Andrés baila con una jovencita morena, muy atractiva. Yo, desde un rincón, les observo en silencio y espero en vano que él sienta algo más que asco por cuanto nos rodea. La reunión es alegre. Los amigos le golpean la espalda con expresión cómplice o le dan codazos y le guiñan los ojos. Andrés sonríe, y las mujeres lo miran con admiración y con pena y es que el instinto femenino es muy agudo y adivinan un poco el desierto de hielo que se oculta tras la divertida expresión del hombre. Y la reunión sigue.

Bueno, siempre es igual. A veces se lleva alguna bella señorita consigo, como en recuerdo vivo de las recientes horas transcurridas en la franquela; pero, para que esto suceda, tengo que intervenir yo y animarlo y encender un poco su apagada sangre que sólo conoció la verdadera sed por María. María...

La de hoy se ha extrañado de que Andrés prefiera el frío marco de un "meublé" a su casa regia y acogedora. Sabe que vive solo y es viudo. Lo que no sabe es que él jamás consentirá en mancillar el claustro donde conserva escondidas sus horas de furioso amor conyugal. Y nunca puede convencer a Andrés. Ni siquiera Emma, que lo amó tres años atrás y a quien él dió un poco de calor, rebuscado entre las cenizas de su alma, logró trasponer la puerta del santuario.

Cada día es más difícil arrancarlo de sus recuerdos y, con frecuencia, últimamente sobre todo, me he horrorizado al verle desenchajado, a altas horas de la noche, envenenado de humo, alcohol y lectura, buscando por todas las habitaciones a su María. El cabello despeinado sobre su torturada frente, los ojos desorbitados por el esfuerzo... He tenido que luchar con él para impedirle que se lanzara a la calle, como un loco, en busca de su amada.

En el mundillo de las finanzas, Andrés es un lince. Actúa siempre con absoluta seguridad en sí mismo y logra las más espectaculares victorias que lo encumbran más y más cada día. Y, como él resta frío e indiferente, no tiene verdaderos enemigos sino modestos rivales que lo admiran y se rinden sin vacilar a sus ataques brillantes y certeros. Pero, claro está, tampoco tiene grandes amigos, sino colaboradores forzados por la necesidad de una mente superior y activa como la suya. Estos últimos, en el fondo, le envidian y se regocijan al entrever, en ocasiones, la profunda llaga que devora las entrañas de Andrés.

También ahí tengo yo mi trabajo. Hay que animarle continuamente a emprender nuevas acciones, empujarle a la lucha. Sin mí, se dejaría abatir y sus victorias de ahora no tardarían en verse postergadas por los más estrepitosos fracasos, fruto de su abatimiento y desinterés. ¡Pero nadie lo sabe, Andrés es el grande, el conquistador, el hombre! ¡Pobre Andrés!

Siento que fracaso, después de diez años de lucha sin descanso. Noto que el maderamen del barco cruje y se desencaja, formando incontentibles vías de agua que ya no acierto a cerrar. Andrés se va, se va a ese extraño mundo del dolor y la desesperación, hacia donde ha estado derivando todo el tiempo. Ya no puedo evitarlo.

Como ayer, en la playa. Volvíamos de un corto viaje a un pueblecito de la costa, y la tarde declinaba. La brisa era fresca y agradable y el sol poniente prestaba al cielo y al mar algunos tonos rojos con que contrastar sus esplendorosos azules de verano. Detuvimos al coche junto a la arena y paseamos por la orilla hasta que se hizo de noche y el agua mojó los zapatos de Andrés. Yo esperaba el regreso; pero Andrés no estaba. Entendédme: se había ido con María y no se acordaba para nada de mí, ni siquiera de sí mismo.

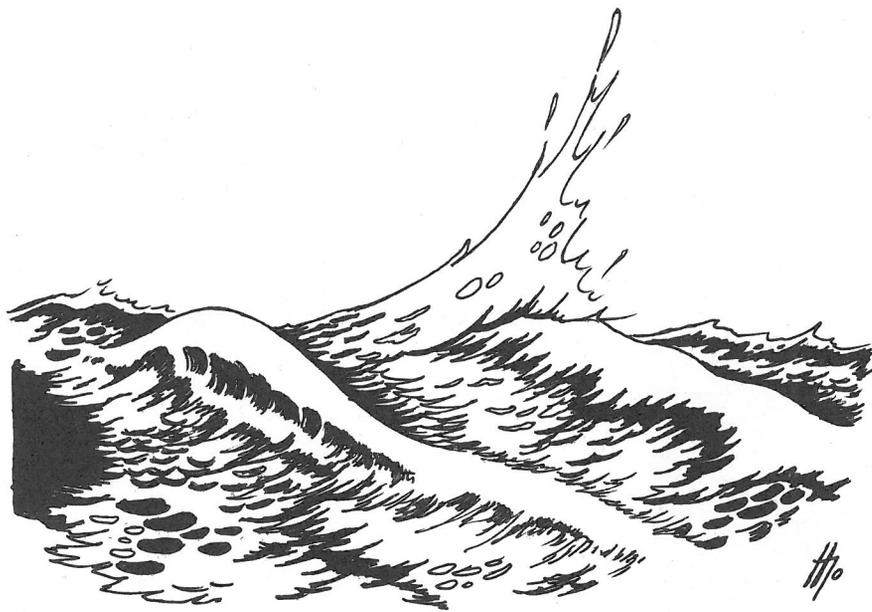
Le ví mirar hacia el cielo y murmurar algo que no pude entender. Luego gritó. Siempre el mismo nombre: ¡María, María! Y, al oír su propia voz, salir de su ensueño y comprobar que el silencio era la respuesta a sus llamadas. Y mirar, avergonzado, si alguien había sido testigo de su locura...
- Vamos, Andrés; vámonos a casa, es tarde -

Por fin me oía; pero no me quiso contestar y volvimos al coche en silencio. Hacía frío, a pesar de la estación.

Otra fiesta, la última. No sé donde, porque Andrés tampoco lo sabe. Le recuerda la fiesta, el club, antaño; le recuerda su adolescencia, su María. Oye una mezcla indefinida de canciones antiguas y modernas. Las luces sacuden sus nervios y las voces destemplan los tímpanos allí, dentro de su cerebro: donde se cuecen los recuerdos y las imágenes, donde me olvida y me abandona.

Y las mujeres lo miran, lo besan. Y los hombres aporrean sus hombros con palmadas y sus costillas con codazos; los guiños no se ven. Recorre un pasillo lleno de espejos oscuros, de luces oscuras y de mujeres oscuras. Abre una puerta que da al mar, al vacío y al silencio. Pasea por la orilla y llama sin voz. Mira al cielo, sin ojos.





Se ha ido de verdad, y se ha olvidado de mí, de su hijo. De ese hijo que María no llegó a darle. Faltaban sólo dos meses, cuando el accidente. Yo lo he cuidado, lo he ayudado desde su cerebro, rincón de tortura y horror.

Se ha acabado. ¡Pobre Andrés! Siempre la recordará. Tan dulce, tan rubia, tan bella...

¡La quería tanto!

Bolsa del libro

Dentro de nuestro programa de constante superación, hemos creado este nuevo apartado en AD INFINITUM. Aquí podréis ofrecer vuestros libros repetidos o desechados, solicitando a cambio los que deseéis obtener. La utilidad de esta sección es obvia: mayor contacto entre los socios, facilidad para conseguir volúmenes raros... Además, estamos seguros que en esta página saldrán a relucir títulos y autores francamente sorprendentes. El doctor Rafael Llopis, harto conocido por sus magníficas recopilaciones y antologías, nos facilita la primera de las listas que deseamos poder ir ofreciéndos cada mes. Esperamos la colaboración de todos vosotros.

O F E R T A S

J. B. CABELL: <u>Jurgen</u> (Penguin Books, 1946)	25 Pts.
A. MERRITT: <u>The moon pool</u> (Collier Books, 1961)	50 "
HARLAN ELLISON: <u>Earthman, go home!</u> (Paperback Library, 1964)	50 "
K. ROBESON: <u>La tierra del terror</u> (Doc Savage nº2; Molino, 1936)	15 "
" <u>Asesinos en acción</u> (" nº3; " ")	15 "
" <u>El tesoro del polo</u> (" nº4; " ")	15 "
" <u>Los piratas del Pacífico</u> (" nº5; " ")	15 "
" <u>La comarca del diablo</u> (" nº361; " 1952)	15 "

D E M A N D A S

BRAM STOKER: The mystery of the sea.
 CLARK ASHTON SMITH: Lost worlds.
 CLARK ASHTON SMITH: Out of space and time.
 FRANK BELKNAP LONG: Hounds of Tindalos.
 AUGUST DERLETH: Someone in the dark.
 AUGUST DERLETH (editor): Strange ports of call.
 ABRAHAM MERRITT: Creep, shadow, creep.
 AUGUST DERLETH (editor): Mr. George and other odd persons.
 LEO MARGULIES (editor): Weird Tales (Pyramid Books).
 L. SPRAGUE DE CAMP (editor): Swords and sorcery (Pyramid Books).

COSMONAVE



Ilustración de Carlos Giménez

Espora de metal y de esperanza,
germen de luz y sueños hacia un jardín de estrellas,
espermatozoide alado de la Tierra macho
sumido en la matriz del universo.

Tu estela de silencio,
tu trayectoria exacta
--hilo virtual de araña cibernética,
prolongación de un alba de la mente--
se proclama en la noche como un himno,
como un canto lineal de libertad abierta,
réplica audaz a la distancia plena
que nos envuelve y somos.

Grieta
en la compacta soledad que nos aprieta.

Cuando te claves --palpitante polen--
en la corola virgen de un astro fecundable,
¿germinará, tal vez, a la luz de otra estrella
otra Tierra más pura de color libertad?
¿O brotarán, acaso, de tu dura semilla
nuevas junglas mecánicas,
viejos hongos de guerra?

Cosmonave que añades tu canción de silencio
a la música astral,
del espacio no empañes el terso cristal.

No propagues el mal
que envenena la Tierra de no-amor y no-paz.

No florezcan cadenas del metal
germinal
de tu pura
estructura,
blanca nave espacial.

Sé botella de naufrago en el mar
sidental
implorando socorro de amor y verdad.

Sé el gemido de aurora de este mundo sombrío
que olvidó amanecer.

Sé el arcángel inverso del hombre hacia la altura,
el heraldo inicial de las sonrisas últimas.

Busca en otra orilla de la noche inmensa
a los seres transparentes que respiran luz
y cantan sincromías.

Busca al hermano musical del hombre
y dile
que en un olvidado rincón del firmamento
agoniza una flor
mirando a las estrellas.

Carlo Frabetti

Shenty querida:

Quiera el Gran Espíritu que, cuando recibas este mensaje, los Siete Pequeños Guardianes de tu Simalu natal hayan sido constantes testigos de tu felicidad. Permanece imborrable en mi mente y en mi corazón el recuerdo feliz de las veladas que compartimos en la casa de tus padres, antes de mi marcha. ¿Recuerdas tú también? Al anochecer, tus padres y amigos nos dejaban solos en el jardín y descansábamos en el suelo, abrazados, hasta que los Siete Pequeños Guardianes iban, poco a poco, alcanzando su máximo resplandor, al mismo tiempo que el Gran Guardián Nugor desaparecía por debajo del horizonte. Entonces tú me señalabas el más pequeñito, Muski, y tratabas de hacerme creer que nos estaba mirando a nosotros, solo a nosotros, con una mueca de benevolente y picaresca complicidad. Nos reíamos con Muski, y éramos tan felices que hubiésemos querido abrazarlo. Dime, Shenty; ¿Te dijo Muski todas estas noches lo mucho que yo te quería- que a pesar de mi ausencia, mi amor era más fuerte cada día?

Bueno, ya sé que mi confianza en los buenos oficios de nuestro amigo Muski no es suficiente excusa por no haberte enviado antes noticias mías. Pero te prometo que, últimamente, tan sólo me desesperaba que no estuvieses conmigo para poder compartir juntos las maravillosas emociones de que he disfrutado en Santuario. Bien sabes tú que no soy científico ni técnico, sino narrador, y sólo en calidad de tal fue requerida mi presencia en Santuario. No esperes, pues, que te dé detalles que ya podrás leer en numerosas publicaciones que se están preparando sobre nuestra expedición. Además, por las emisiones de la Interstellax habrás recibido ya alguna información sobre los resultados obtenidos.

Pero ningún mensaje, ni el que estás leyendo, puede darte una idea exacta de la fabulosa belleza de Santuario. No se trata de un detalle determinado. Tú conoces ya la serena belleza de las flores blancas de Simalu; el magnífico verdor de los prados de Serma; la impresionante aridez de los desiertos de Gorma; los imponentes muros verdes de Trania; la policromía de los pájaros de Ishtys. Pues bien: trata de imaginarte todas las bellezas y maravillas de los casi doscientos mil planetas conocidos... ¡reunidas en un solo planeta! ¿Crees que es exageración de poeta? Pues te aseguro que no es tal. En realidad, puedes ver más pájaros, flores, árboles e insectos diferentes paseando un rato en cualquier parte de Santuario que viajando una vida entera por todos los planetas de la Federación Galáctica. Además, tanto



el paisaje como las especies vivas son distintas de un lugar a otro, aunque siempre de una increíble belleza. Por lo dicho comprenderás la razón de que el Consejo Cultural de la Federación Galáctica, nuestro supremo organismo de Gobierno, haya otorgado al planeta Santuario la máxima prioridad y, de momento, son pocas las personas que pueden conseguir permiso para visitarlo.

Más adelante, cuando los especialistas conozcan mejor el planeta y se hayan tomado las medidas adecuadas para evitar que una peregrinación masiva pueda dañarlo, podrán venir las gentes de todos los planetas. ¡Será el Gran Santuario de la Belleza de la Galaxia!



Pero hay algo más, Shenty querida, que convierte definitivamente a este planeta en el centro galáctico por excelencia no solo de la Naturaleza, sino también del Arte. Pues hubo una vez una raza de seres inteligentes en este Planeta, una raza que pereció hace miles de años a consecuencia de un cataclismo en el cual, según laboriosas investigaciones han podido establecer, se produjo un aumento de la radioactividad en todo el planeta, especialmente en dos de sus zonas en las que todavía son visibles sus devastadoras consecuencias, incluso para los ojos del profano. Tal catástrofe podría ser atribuible a una utilización imprudente e inadecuada de un sistema de producción de energía basado en la desintegración nuclear de los átomos de determinados elementos.

Desde entonces, este mundo ha girado millones de veces sobre sí mismo a través del espacio. En cada vuelta, la vida se ha desarrollado de nuevo con mayor esplendor cada vez... destruyendo al mismo tiempo los restos de su civilización. Tanto es así, que cuando Santuario fue descubierto, se tardó bastante tiempo en encontrar los primeros restos que testimoniaban la existencia de una anterior civilización. Por desgracia, dichos restos consistían únicamente en fragmentos muy deteriorados de antiguas construcciones, de los que tan sólo podía deducirse que no habían sido obra de la Naturaleza, sino de una mente consciente y de una civilización creadora. Pero todo ha cambiado ahora, pues durante una de las numerosas excavaciones practicadas en su suelo, vino a darse con un voluminoso cilindro construido con una aleación muy resistente y herméticamente cerrado. Cuando, después de numerosas precauciones, se procedió a abrirlo, su contenido revelóse intacto a los ojos atónitos de sus descubridores. Maravillosamente preservados, como si los que construyeron el cilindro pensarán ya en transmitirnos un legado a través de los siglos, hemos podido contemplar los objetos más espléndidos que sólo la raza más genial haya podido crear. Esculturas, pinturas y toda clase de creaciones artísticas se amontonaban allí. Uno cualquiera de ellos sería el orgullo de cualquier planeta.

No querrás creerlo, pero unos pocos especialistas devienen una alucinante teoría. Dicen que esta civilización pereció como consecuencia, no de un error tecnológico o de una catástrofe fortuita, sino de una luchadeliberada entre sus habitantes, que emplearon la energía atómica como medio de destrucción. De ahí explican la concentración máxima de radioactividad registrada en dos puntos específicos de Santuario, identificando ambas zonas como los centros respectivos de las facciones enemigas y, en consecuencia, víctimas principales de dicha contienda.

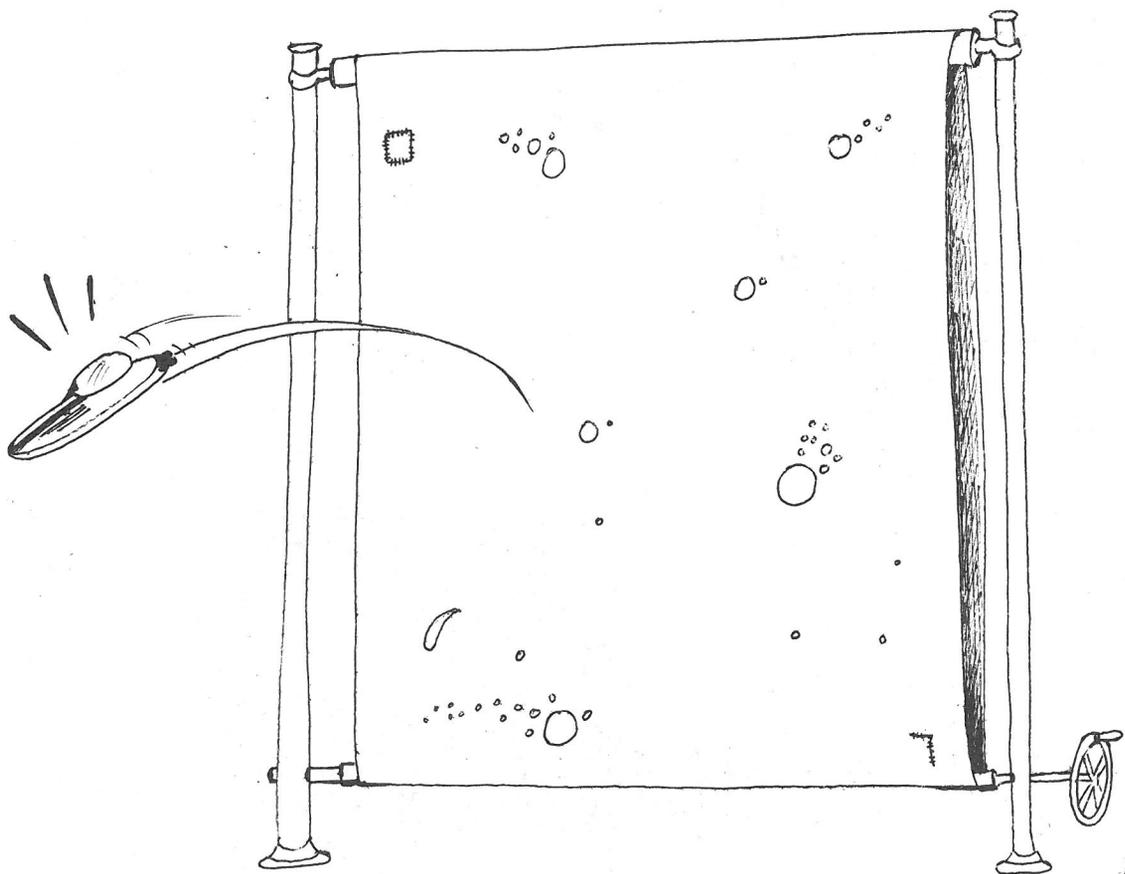
Aparte de repugnante, esta idea nos parece a todos los demás sencillamente absurda. En efecto, no es posible concebir cómo una raza que vivía en el más hermoso planeta de la Galaxia, rodeado de bellezas tan sólo comparables a las que esta misma raza supo y quiso crear, pudo destruirse por ningún motivo imaginable. No, los seres que se representaban a sí mismos con tanta comprensión, belleza y sensibilidad, sólo podían sentir amor a la vida y a sí mismos; sólo podían querer la felicidad y la paz, no la muerte ni la destrucción. Por eso, de un extremo al otro de la Galaxia, en todos los planetas habitados, se honrará su memoria con veneración y se llorará su prematura e infortunada desaparición.

Esperamos con ansiedad hacer más descubrimientos, si bien es ya inmenso el valor de lo que hallamos dentro del cilindro, el cual tenía grabados en su base los siguientes e indescifrables signos:

MUSEE DU LOUVRE - 1.984

Hasta pronto, Shenty querida,

Ten-Si-Gukkar

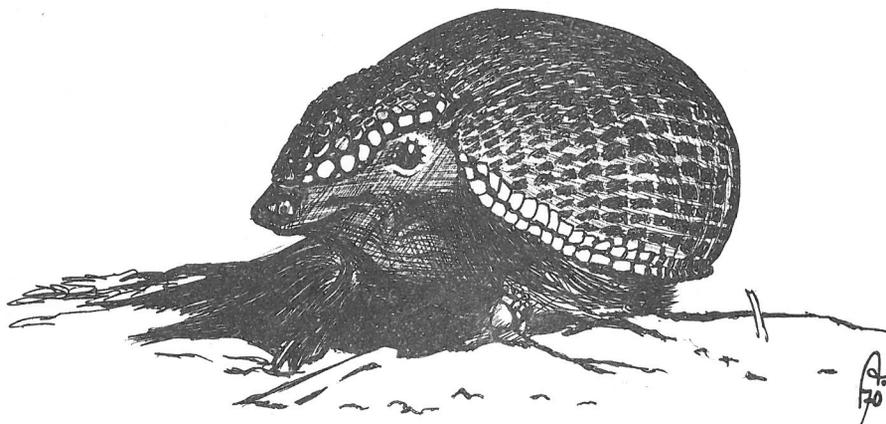


VIVENCIAS IV por JAIME ROSAL DEL CASTILLO
(Dedicado a Perseus, cuya cifra es muy baja.)

"-Pero ese hombre al que usted se refiere es un monstruo.
-El hombre de quien hablo es el hombre de la Naturaleza."

(JUSTINE OU LES MALHEURS DE LA VERTU)
Donatien-Alphonse-François de Sade.

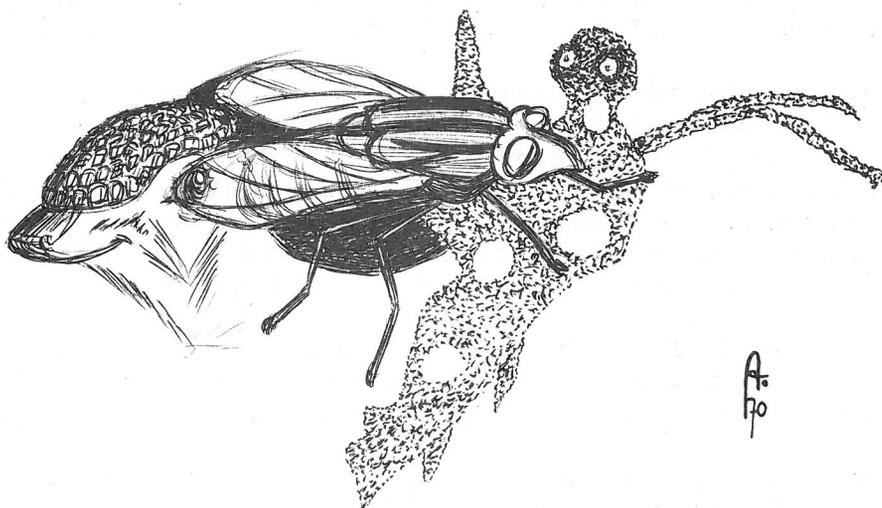
Ser armadillo entraña una serie de inconvenientes que me colocan en una posición hartamente enojosa con respecto al resto de los componentes del reino animal. En primer lugar, no puedo ir contra las leyes que me dicta mi herencia biológica y, siendo los armadillos unos seres terriblemente asustadizos, apenas oigo un ruido, siguiendo los dictados de mi instinto, no me queda más remedio que hacerme un ovillo sobre mi mismo para protegerme del supuesto enemigo que se acerca. Así, convertido en una pelota, debo permanecer hasta que creo que el peligro ha pasado y esto es lo que más me molesta pues ciertos estúpidos, abusando de mi desvalida posición, se atreven a golpearme para que ruede. Rodar y rodar de un lado a otro, chocando con los obstáculos naturales que presenta el terreno, para rebotar y seguir rodando, rodando... Con tanto girar sobre mí, siempre acabo mareado y, al volver a mi posición normal, con el sentido del equilibrio perturbado, resulta altamente jocoso para quien pueda contemplarme pues no logro mantenerme sobre mis cuatro patas y doy la impresión más lamentable que imaginarse pueda.



Otra desventaja notable se desprende de nuestra lentitud. Los armadillos no somos unos animales veloces, ciertamente. Antes, cuando era rata, podía corretear libremente, ir y venir desde los parajes más alejados en busca de mi sustento cotidiano. Ahora no puedo desplazarme de mi habitual lugar de residencia sin correr grandes riesgos. Mi radio de acción se ha limitado bastante y tengo que contentarme con los alimentos que puedo recoger en las cercanías de mi madriguera. Sin embargo no todo van a ser desventajas: ya no me asustan los gatos. Ahora son ellos los que me rehuyen.

Otro peligro para todo armadillo lo constituye la rareza de nuestra especie. El armadillo es un animal poco común, los naturalistas lo saben y nos acosan con el futil pretexto de estudiar nuestras costumbres. Son gentes desprovistas de todo sentido de la educación y no saben respetar las reglas de convivencia. ¿Quiénes son ellos -me pregunto- y que derecho les asiste para meterse en nuestros asuntos?. Luego están los zoólogos, ¡qué gente tan enojosa! Estos son de peor calaña que los naturalistas, pues si los últimos se limitan a observarte, aquéllos pretenden reducirnos al cautiverio para estudiarnos mejor. Nos trasladan a sus "parques", que son unos recintos donde viven toda clase de animales, para observarnos con toda comodidad. ¿Qué saben ellos de nosotros? Los armadillos somos muy pudorosos y respetamos nuestras costumbres que guardamos celosamente de la vista de los extraños. Jamás les mostraremos nuestras intimidades. Me fastidian, me irritan ¡Qué gentuza! Un día pienso decírselo a la cara, a ver si dejan de meterse con nosotros de una vez. Pero no lo comprenderían, los hombres carecen de toda clase de sentimientos y es mejor no fiarse de ellos

A propósito del hombre, tengo una lamentable experiencia. Cuando era mosca y volaba por sus casas (así llaman ellos a sus madrigueras) los muy bárbaros se empeñaban en eliminarme. Pero de ésto hace tantos cambios que no recuerdo de qué métodos se valían para intentar perpetrar tan reprobable acción.



Al respecto de esto, vengo observando con desagrado que, en cada cambio, pierdo un tanto de mi conciencia anterior. La memoria me falla hasta tal extremo que me resulta harto difícil recordar ciertos pasajes de mis vidas pasadas. Lo único que persiste en mi cerebro es la crueldad manifiesta de ese ser que ha aparecido ante mí en todas ocasiones como un monstruo al que todos temen.

Por ello, cada vez que presiento que una nueva muerte se avecina, pido al que ordena todos los cambios, a ese alguien que, si existe, está por encima de todos nosotros, que en mi próxima reencarnación no me traslade al cuerpo de un hombre.

Anacronismo flagrante!

La información del autor es errónea.

En 1968 existían varios satélites subatlánticos, entre los cuales estaba ATS III, que aquel año permitió difundir en Europa los reportajes del viaje del Papa a Bogotá y los Juegos Olímpicos de Méjico.

No me corresponde a mí juzgar al hombre en cuestión: la justicia humana lo ha condenado. Actualmente, Auguste Lerat cumple su castigo en la prisión central de Maracaibo.

Os contaré solamente como conocí diez años después de la catástrofe al hombre que había destruído el Early Bird.

Fué en Méjico, durante el caluroso verano de 1978. Es fácil de recordar porque hacía muchos años que no habíamos sufrido un julio tan tórrido.

¿Os digo qué hacía yo durante esa estación en aquellas latitudes? Hay que hacer el propio trabajo ¿no es cierto? Siendo periodista paso algunos apuros a fin de mes, por lo cual, a pesar del infierno que me estaba reservado, acepté un reportaje interesante. Por lo demás, cada empleo tiene sus encantos: el mío me ha permitido visitar un país magnífico, soberbio en su modernismo y marcado por esta civilización orgullosa que continúa siendo a través de los siglos la cultura azteca.

Auguste Lerat también amaba Méjico! Con llamas en los ojos me hablaba de las ruinas de la ciudad india de Uxmal, de la pirámide de Cuicuilco... Bebíamos juntos menta helada a la sombra de un café de estación.

Fué también entre aquellos muros gredosos, en aquel ambiente de cuchitril donde le conocí. Me refugiaba allí en las horas de sol vertical y la tibia za enfebrecida de aquel bar me refrescaba momentáneamente.

Redactaba mis artículos en el extremo de una mesa y me consideraba muy feliz si, dando algunas monedas al camarero, me encontraba durante una hora dueño de la mesa entera.

Este era el caso aquel día. Había dispuesto ante mí algunas notas desordenadas y estaba intentando desenmarañar aquel montón de garabatos. No ví acercarse al hombre que se dirigió a mí de modo inesperado: "¿Es Ud. periodista?"

Levanté la cabeza. El hombre no era un indígena. Un sombrero miserable, deformado le cubría la cabeza. La hirsuta barba contribuía al abandono del rostro rubicundo de mi interlocutor. Le respondí de manera evasiva. Se sentó frente a mí sin molestarse en preguntarme si el lugar estaba libre y pidió al camarero un tequila. Atónito le contemplé vaciar su vaso sazonado con limón y sal.

"¿Yanqui?"-, me preguntó.

- No, francés.

"¿Cómo es que está aquí?"

La pregunta fue hecha tan bruscamente que olvidé la indiscreción que suponía.

"¿Quiere un artículo sensacional?" me lanzó de repente.

Desde entonces he llegado a acostumbrarme a sus exabruptos. Los espetaba a las mil maravillas y hacía consumir de impaciencia a un interlocutor incauto. Los que más tarde han seguido el proceso se habrán fijado sin duda en su habilidad para enredar los temas de conversación.

Cuál no fue mi sorpresa cuando me espetó:

"Soy yo quién saboté el Early Bird!"

Daros cuenta de la situación. En 1968, apenas un mes antes de los Juegos Olímpicos de Méjico, el satélite Early Bird chocaba con un cuerpo misterioso del espacio. El acontecimiento paralizó toda la prensa mundial. La conexión radio-televisada América-Europa fue interrumpida.

Fue preciso aportar todos los medios para operar del modo prudente utilizado especialmente en el curso de las Olimpiadas de Tokio en 1964: reservar una línea comercial de navegación aérea para el transporte a Europa de las películas filmadas en Méjico.

Y diez años más tarde un individuo os aborda en un bar lleno de humo y os declara: "Yo soy el responsable de la catástrofe!"

¿Le habríais creído de estar en mi lugar? No, claro.

Todavía menos si el hombre añadía riendo maliciosamente, con fuego en la mirada: "Hoy es como mi pastel de cumpleaños..."

Le habríais tomado por un loco, un drogado o un borracho. Le pagué otro vaso de tequila. Pareció serenarse cuando bebimos juntos.

El incidente fue cerrado. Desde aquel día nos encontramos a las mismas horas de calor en el bar, yo con las notas en desorden de la mañana, él con su lenguaje florido, sus chismes rurales, sus recuerdos salpicados de curiosidades folklóricas. Nunca más me habló del satélite.

Por lo demás, empecé a sentir amistad hacia él. Sus esbozos de la vida mejicana eran tan pintorescos que yo los usaba en mis reportajes. Una única sombra, su tristeza. Cuando nos encontrábamos hablaba tanto y en voz tan alta que yo no podía abrir la boca. Le dejaba contar, contento con ver brillar chispas en sus ojos. Comprendí pronto que su volubilidad, su vivacidad de espíritu escondían una angustia que rayaba el pánico de caer en la melancolía. Fue así que fui conociendo, por fragmentos desarticulados, el laberinto de su pasado.

Había estado casado. En 1968 ofreció a su mujer Pamela el viaje a Mejico; fue como un hechizo. Dos años más tarde Pamela contraía una fiebre desconocida y moría. El hombre se desesperó, cayendo en un desequilibrio moral. Lo único que le obsesionaba era volver a Méjico...encontrar de nuevo a su mujer...

Cuando llegaba a este tema de conversación el hombre caía en un estado de miserable abyección. Yo no me atrevía a prolongar tales confesiones, ya que la embriaguez en que estaba sumido le dejaba exhausto. Un día Auguste Lerat desapareció de mi vida. No he vuelto a verle. Posteriormente, los periódicos han hablado de él. El proceso duró largos meses.

¿Por qué Auguste Lerat destruyó el Lady Bird? Ustedes se lo preguntarán. Pero la cuestión no importa mucho. Lo que más me intriga de este personaje es el motivo que le ha llevado a denunciarse a la prensa unos diez años después de su hazaña.

Fantasy

En una noche oscura...



...y tempestuosos...



MEMENTO QUI PULVUS IN PULVUS ERIT.



J. J. Torres '69

CLAP-TOCOTOC-CLAP-C



EN LA CASA DE LOS SEPULTUREROS...

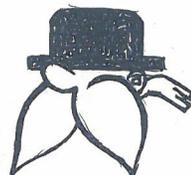
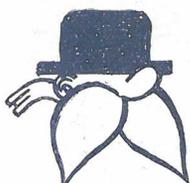


COMICS

POR PEDRO TABERNERO



Con muy pocos días de diferencia con "Los Héroes de Papel", ha aparecido en el mercado otro libro de Luis Gasca: "Los Comics en España", editado esta vez por Lumen, y, como Táber, siguiendo la línea marcada por J.J. Pauvert, es decir, gran formato, abundante ilustración y precio exorbitante-1.000 ptas-. Este es el resultado de la Pensión March de Literatura que le concedieron al autor en 1966. Hemos de decir que si con "Los Héroes de Papel" nos sentimos profundamente decepcionados (y, por ende, estafados) con este último título de Gasca vuelve a renacer la confianza en el que se va convirtiendo en teórico oficial del 'comic', sin sentido peyorativo.



Porque éste es un libro importante e insustituible en la biblioteca de cualquier aficionado o profesional. Historia "más anecdótica que exhaustiva" en palabras del autor, de los tebeos españoles, desde los protofumetti -el pre-comic idealista y burgués, que definió Moix- hasta los intentos autóctonos actuales, desde Xaudaró de "Gente Menuda" hasta el Sió de "Linus". Los tebeos españoles en su inmediata relación con sus dibujantes y guionistas, sus editores, las influencias del 'comic' extranjero norte-americano, claro-, etc.



La documentación fundamental que expone Gasca significan muchas horas de trabajo resueltas de ahora en adelante. Tampoco es exhaustiva, sin embargo, y se encuentran algunas lagunas que será necesario llenar. Por ejemplo, el tebeo republicano: Gasca ha preferido casi silenciarlo; cita anecdóticamente una portada de "El Pionero", la reproduce, reproduce otra de "L'Esquella de la Torratxa", con Hitler y Mussolini "a les banyes de la Lluna" y nada más, aparte de la noticia de la colectivización de empresas en Cataluña, en lo que atañe al campo de la edición popular y la posterior represión editorial en los años de la postguerra; el capítulo que consagra a la prensa infantil del Movimiento se echa de menos en la Segunda República ¿Qué se hicieron de "El Mono Azul", "La Ametralladora, etc.?"



La ilustración es, en términos generales, y a mi juicio, buena. Aunque se han desaprovechado bazas importantes cuyo lugar era este libro; quizá debería haberse trabajado más este particular en el sentido de escoger lo más representativo de cada personaje -logrado en muchas ocasiones-, procurar la evolución de los autores reproduciendo viñetas de distintos años. Respecto a esto es

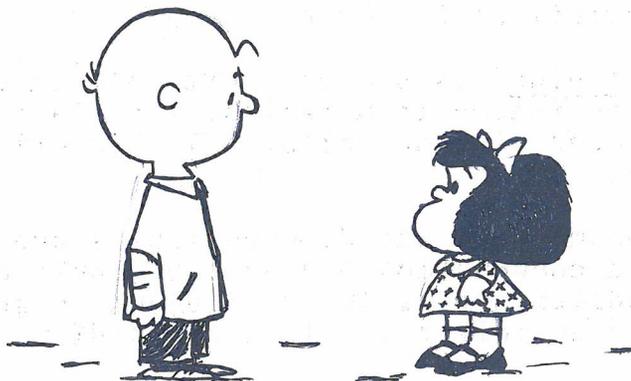


ejemplar el caso del dibujante Gago: puede ser o no un buen dibujante, dependerá del gusto o de los cánones estéticos que adopte el espectador, pero lo que es indudable es que en la historia del tebeo español tiene un puesto bien merecido; no le debe parecer así a Gasca, pues prácticamente lo ignora si no es para hablar de "El Guerrero del Antifaz" y reproducir una viñeta de esta serie y una portada de "El Capitán España", únicamente. Siempre en mi opinión las mejores planchas de Gago son las pertenecientes a los primeros números del "Guerrero" y las de "La Batalla de las Termópilas", en "Flechas y Pelayos" allá en el 44: Gasca ignora ambas cosas, sus dibujos y su paso por la publicación falangista.

Pero... Luis Gasca ha escrito un libro árido, como es de suponer en un trabajo de investigación histórica. Le ha faltado la visión sociológica, el ingrediente que hubiera humanizado la cuestión. Cuando existe algún enfoque sociológico como en la II época Bruguera, Gasca lo extrae de Moix y opino que éste trabaja con un esquema del que se encuentra muy lejano el autor que comentamos. Gasca generaliza demasiado: todo lo que ha publicado sobre el 'comic' -exceptuemos "Cuto"- evade sistemáticamente el análisis profundo de las implicaciones sociológicas, ya que cuando se decide a rozar esta vertiente lo hace de forma superficial, sin creer demasiado en lo que dice o, al menos, sin ser convincente. Por eso decía al principio que Gasca es el teórico oficial, el erudito, el investigador y no se le puede pedir que critique, que interprete, porque o no sabe o no quiere.

Con este libro, con los anteriores de Gasca, con los "Apuntes para una historia de los tebeos", con el folleto de Lara y con "Los 'comics'" de Moix ya hay una base de generalidades hartamente extensa. Invitemos desde aquí a los 'comicólogos' nacionales para que en adelante trabajen en profundidad, para que verdaderamente alcance el 'comic' la categoría que le asume Luis Gasca de "novenio arte".

Si se ve una portada horrible en los escaparates de las librerías, una portada ofensiva, con el título de "Los comics en España, no hay que desanimarse. Lo importante está en el interior, aunque esta vez tampoco sea "por el calor".



LA CIENCIA FICCION

EN...

... LIBROS

NUMERO ESPECIAL DE LA REVISTA
"CAHIERS DE L'HERNE"

En noviembre de 1969 y bajo la dirección de François Truchaud se ha publicado en París un número especial de la revista "Cahiers de l'Herne" íntegramente dedicado a H. P. Lovecraft.

En el índice, junto a varios trabajos traducidos del inglés (de Derleth, R. E. Howard, Kuttner, J. Vernon Shea, R. Bloch y J. Ramsey Campbell, entre otros) y escritos en francés (P. Versins, G. Klein, Th. Owen, Jacques Van Herp, F. Kienzle, etc.) y una amplia documentación gráfica, figuran cartas, ensayos, cuentos y poemas de Lovecraft inéditos en francés y también en castellano. Como curiosidad interesante hay que mencionar también una versión de "La ciudad sin nombre" de Lovecraft en forma de "comic" y debida a la pluma de Philippe Druillet, a quien se debe asimismo la lovecraftiana ilustración de la portada del núm. 183 (marzo 1969) de la revista "Fiction".

El contenido de este número de "l'Herne" es, pues, muy amplio aunque de desigual calidad; pero aún así tiene un gran interés para los aficionados a Lovecraft. Pega importante: el precio, que es 54 francos (unas 675 pesetas).

Por si algún lector quisiera adquirirlo directamente en la Editorial, le doy las señas de ésta: Editions de l'Herne; Diffusion Minard; 73, rue du Cardinal-Lemoine; París 5°. Siempre resulta más barato que encargarlo en una librería.

RAFAEL LLOPIS

LA TERCERA OPORTUNIDAD
R. A. LAFFERTY
RUMEU EDITOR

La elección de Tomás Moro (creador de la Utopía) por los dirigentes de Astrobe, como elemento discordante e inestable en la antigua colonia terrestre que ha superado ya en importancia al planeta madre, es la última tentativa de la humanidad para librarse del fantasma que amenaza con destruirla: el tedio.

La tercera oportunidad es una obra extraña, interesante, poseedora de algunos hallazgos realmente notables... al lado de errores excesivamente frecuentes en el desarrollo de la historia. El final es acertado y conmovedor.

Se trata, en resumen, de uno de esos libros que se leen, se comentan, se discuten para condenarlos o alabarlos, pero que, en modo alguno, dejan frío o indiferente al lector. Luego, se guarda en la biblioteca con la vaga idea de volverlo a leer algún día.

ANGEL RODRIGUEZ METON

... DISCOS

IN-A-GADDA-DA-VIDA (L.P.)
IRON BUTTERFLY
ATLANTIC HAT (S) 421-35

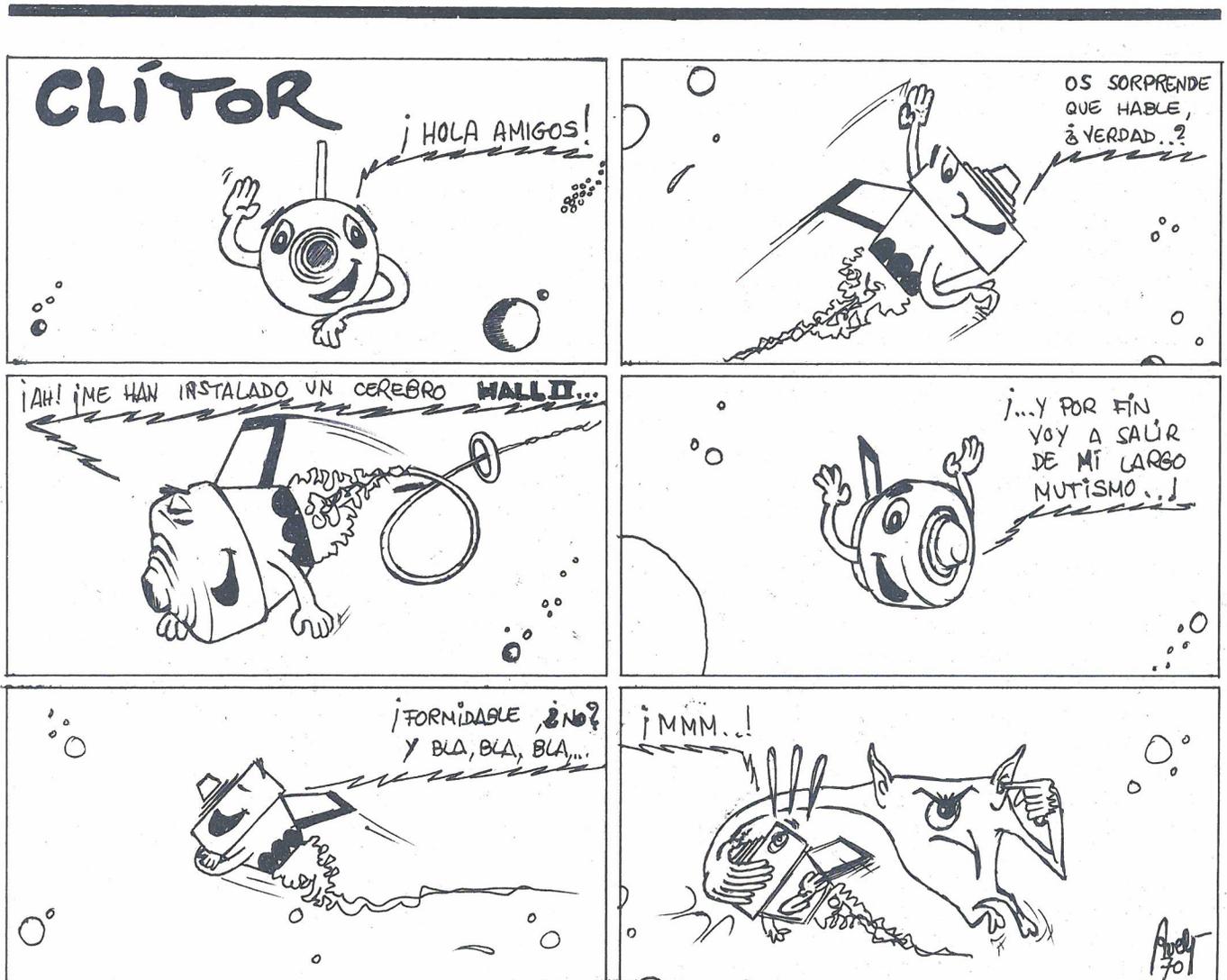
Iron Butterfly (Mariposa de Hierro) es el nombre del conjunto músico-vocal formado por cuatro jóvenes norteamericanos que han creado una nueva dimensión en cuanto al sonido se refiere.

La pieza base de este "Long-play" (cuyo nombre encabeza la portada), dura nada menos que 17'05". Se trata de una sabia y efectiva mezcla de "Soul", música árabe, oriental, religiosa y con el nada despreciable aditamento del más puro folklora africano.

El éxito que esta grabación ha alcanzado en los "hit-parades" mundiales, así como en todas las salas de fiestas para la juventud en nuestro país, ha sido notable.

En mi opinión, el llamado ya "sonido Iron Butterfly" tiene en In-a-gadda-da-vida el más fiel exponente de lo que la música tiende a ser en un futuro más o menos próximo: la fusión de lo ancestral con lo clásico y con lo moderno, "in" o futurista.

ANGEL RODRIGUEZ METON



FANDOM INTERNACIONAL

POR
PILAR GIRALT

He recibido una carta de Waldemar Kunning, el editor de MRU, que además de ser divertidísima contiene datos que no quiero ignoréis sobre algo muy importante. O sea que este mes vamos a ser muy frívolos y dedicar este artículo a averiguar la procedencia de un vino que, por muy abstemios que puedan ser algunos de los lectores de AD INFINITUM, les ha de interesar igualmente, por tratarse de un vino de ciencia ficción cien por cien. Recordaréis que en A.I. 10 os hablé de algunos de los festejos que nos reservan en Heidelberg, siendo uno de ellos la venta en una boutique del vino de VURGUZZ. Pues ahora sabréis el significado del nom brecito esé. Pero dejemos la palabra a nuestro amigo Waldemar.

"En la página 37 de AI 10 se cita el vino de VURGUZZ. Yo estoy en situación de proporcionaros información exacta sobre su procedencia.

El nombre VURGUZZ dué inventado por mí en uno de los primeros números de MRU en 1959. En realidad lo que yo quería era contar algunos chistes de C.F. (que había traducido de GALAXY). Para hacer la cosa más divertida explicaba en una nota marginal que había sido contados en el BAR DE LOS TRES PLANETAS Y MEDIO. Como es natural, había que dar de beber a la gente cosas extrañas y exóticas, y de este modo inventé el VURGUZZ. Tanto el bar como el VURGUZZ gustaron a otros fans que escriben relatos para MRU, y que los mencionaron en muchos de ellos. Así, con el tiempo, se formó toda una mitología en torno al VURGUZZ.

Un apasionado lector de MRU era Franz Ettl, de Unterwossen, una pequeña localidad junto a la autopista munich-Salzburgo, pero muy conocida en la historia del fandom alemán por haber organizado Ettl en ella y en el vecino Marquardtstein, toda una serie de convenciones de gran éxito. Su profesión es dentista, lo cual le califica para pertenecer a uno de los más exclusivos clubs del mundo: el VUZ (Verband ungeheuerlicher Zahnärzte = Asociación de Dentistas monstruos) que sólo cuenta con 3 miembros (naturalmente, todos dentistas): él, Thea Auler (miembro del comité de la Heicon) y un japonés cuyo nombre ignoro. En fin, a Franz Ettl le gustó tanto el VURGUZZ (quizá por su parecido con VuZ) que ya no conoció el des canso hasta que consiguió una mezcla parecida. Desde 1961 su receta es elaborada y vendida por una destilería en las cercanías de Unterwössen. Puedo asegurar que es muy fuerte y que produce efectos rápidos.

Y ahora acerca de la mitología ya mencionada. En las etiquetas de las botellas de VURGUZZ (siento no tener por aquí alguna vacía para mandarte la etiqueta) consta: 250 %. Se refiere al contenido de alcohol del VURGUZZ genuino; aquí en la Tierra sólo se vende el sucedáneo, ya que el VURGUZZ auténtico desharía las débiles gargantas terrestres. El alto porcentaje de alcohol es posible en el espacio exterior por hallarse allí en grandes cantidades. El VURGUZZ se elabora en el planeta MONSTROS (capital HORROPOLIS). Por ello las botellas vendidas a la Tierra contienen la cantidad de un GLURK monstrosiano (algo así como 0,7 litros). Por su naturaleza, el VURGUZZ es también indicado como combustible de cohetes. Hay ya más de una tripulación de cosmonave concenada a quedarse en algún planeta inhóspito por haber ingerido durante el viaje demasiado combustible, sin dejar el suficiente para el despegue. Para el transporte de grandes cantidades de VURGUZZ es indispensable el llamado "tonel Scheer", el cual, a diferencia de los toneles normales, posee tres fondos. Los dos adicionales son precisos para evitar derrames en el espacio exterior. Lo de "Scheer"

proviene de un escritor alemán de C.F. de este mismo nombre, pero también de una palabra en dialecto bávaro que significa la cualidad que adorna a un aldeano ignorante pero dotado de una natural astucia para engañar a la gente.

El VURGUZZ es la única bebida del universo tras cuya degustación incluso los seres con sólo dos ojos pueden ver no solamente doble sino triple, aun que esto sea físicamente imposible. Es probable que este efecto sea producido por el alcohol del espacio exterior.

En el VURGUZZ auténtico va incluido un pequeño KRAAHK, pues de lo contrario el sabor no puede conseguirse. Un KRAAHK es un monstruo inventado por el autor de C.F., Jesco von Puttkamer, en una novela (entretanto ha emigrado a América y trabaja en la NASA).

El VURGUZZ es, por cuanto sé, la única bebida de C.F. elaborada realmente. La misteriosa agua del pozo de San Fantony, que en la ceremonia de admisión en esta Orden se hace beber a los candidatos, ha sido en diversas ocasiones VURGUZZ - lo cual no es de extrañar siendo Franz Ettl y yo mismo Caballeros de San Fantony.

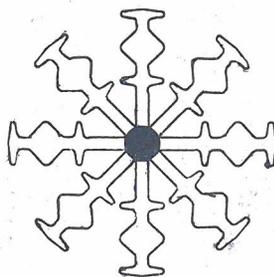
La composición exacta del VURGUZZ es secreta. Como en las etiquetas de las botellas el nombre está escrito así: $250\% \sqrt{\text{VURGUZZ}}$

se afirma a menudo que es extraído de la raíz de la planta VURGUZZ, pero tal cosa no ha podido ser nunca probada.

* * *

JOHN-HENRI HOLMBERG nos envía el SCIENCE FICTION FORUM, órgano oficial de la asociación Escandinava de Ciencia Ficción. Está escrito en sueco, su calidad literaria es excelente (por lo que puedo juzgar después de dos años de estudiar este idioma) y nos ofrece el panorama muy simpático del fandom sueco actual. Los tres redactores del fanzine son: John-Henri Holmberg, Mats Linder y Bertil Mårtensson. A propósito, nuestro amigo Kjell Borgström, secretario de la Asociación Escandinava de C.F., me ha pedido en nombre de la Junta si acepto ser corresponsal en España de la Asociación, añadiendo que se contentarán con que les mande de vez en cuando noticias del fandom español. Os ruego a todos encarecidamente que me ayudéis. no tengo más que dos tentáculos y uno de los cuales es bastante torpe ! Mandadme, para nuestros amigos del extranjero, vuestra opinión personal de nuestro fandom y cuantas noticias pedáis reunir que ofrezcan interés y ayuden a los demás a conocernos y entablar amistad con nosotros. ¿Verdad que no me fallaréis? Pues aquí me tenéis esperando montones de artículos, mientras yo ejercito los músculos de mis tentáculos con las restantes tareas. Mil gracias!

AD INFINITUM tiene agente propio en Alemania! Es socio del C.L.A. y se llama RONALD HAHN. Hemos acordado que cobrará DM 1, 50 por número, y quién se subscriba a nuestro fanzine será automáticamente socio del C.L.A. y recibirá su correspondiente carnet. Ronald ha escrito 80 relatos de C.F. y una novela, y colabora en casi todos los fanzines alemanes. Bienvenido, Ronald, al C.L.A. y a AD INFINITUM!



Correspondencia



POR PILAR GIRALT

Como veis, esta vez va en serio lo de recuperar el tiempo perdido, y sin daros casi tiempo a leer el número 12 de AD INFINITUM, aquí está el 13, que incluso para los CLAístas supersticiosos, este año es el de la suerte! Si os parece, en esta edición empezaré comentando las cartas de nuestros socios, y os aseguro que el trabajo de selección ha sido ingente para mí, pues hemos recibido más que nunca y todas son extraordinariamente interesantes. No esperéis, pues, orden y concierto en mi relación, contentaros con la variedad.

FERNANDO DIEZ PALACIOS, de Zaragoza, envía su primera contribución al fanzine. Son varios minicuentos "de humor negro llevado al paroxismo", como el propio autor los califica. Fernando dibuja comics y nos está preparando uno de cuatro páginas que es una sátira de la Marvel Comics Group. Suena a muy interesante.

JOSE IGNACIO FONTES nos ha enviado cinco planchas de comics. Las dos primeras aparecen en este número 13 si no hay cambios de última hora, cosa muy improbable pero siempre hay que prepararse una coartada; si no quiero ser tachada de inexacta! Se trata de un personaje nuevo llamado FANTASY, de acusada personalidad. Estoy segura de que sus aventuras os apasionarán.

PERE SOLER, un barcelonés amigo, escribe: "Después de proyectado este primer C.L.A., alguien con verdadera inquietud S.F. no puede estar al margen" ¡Muy bien dicho! Y además nos ha mandado un relato que no tardaréis en leer.

DOMINGO TORRAS es otro barcelonés que está pasando una temporada en París. Desde allí nos ha mandado un interesante ejemplar de HORIZONS DU FANTASTIQUE T y otras revistas. Nos promete una visita para cuando regrese en febrero.

SILVESTRE TORRECILLAS, de Cartagena, ha leído en la revista ALGO sobre la existencia del C.L.A. y desea amplia información al respecto.

EDUARDO MILLER, de Jerez, cuyo relato y minirelatos hemos publicado últimamente, nos asegura que, aunque anda muy mal de tiempo, procurará escribir algo para los próximos números. Todavía no hemos podido bebernos todo el jerez que nos mandó para la HispaCon '69, pero cada vez que nos reunimos, brindamos a tu salud, Eduardo!

GREGORIO MARTINEZ, de burgos, escribe lo siguiente: "Me gusta luchar contra las dificultades, realizar imposibles...El día que el círculo marche viento en popa, aunque siga con él, habrá perdido para mí un aliciente: el de la lucha. Naturalmente, ese día no llegará nunca, porque siempre, siempre habrá algo qué hacer, algo qué mejorar, alguna dificultad qué vencer." Chócala, Gregorio!

JUAN JOSE CAGIGAL, de Reus, socio reciente, nos remite un cuento: EL DILUVIO, que ya está en manos del comité de selección. Suerte!

RAMON BERNABEU es otro socio que ostenta uno de los últimos números en su carnet del C.L.A. O mucho me equivoco o de él podemos esperar colaboraciones muy interesantes...el tiempo lo dirá, pero de momento damos la más cálida bienvenida a Ramón en nuestra guarida de soñadores empedernidos. No os copio ninguna frase de su carta porque me ha escrito en venusiano y en E.D.H.A.S.A. (Nachá) me han dicho que no hay editado ningún

diccionario de este idioma. Lástima!

FRANZ ROTTENSTEINER me agradece el artículo que le mandé sobre el fandom español, que publicará en su fanzine QUARBER MERKUR 21, y que seguramente también aparecerá en un fanzine australiano, pues se lo ha mandado a un amigo suyo de aquella lejana tierra. Añade que en Q.M. 20 hay un artículo sobre el escritor polaco de C.F., Stanislaw Lem, muy conocido en todo el mundo y desconocido en España, por lo que me pide traduzca el artículo para AD INFINITUM, lo cual ayudará a introducirlo aquí. Franz es agente LEM, y está muy interesado en entrar en contacto con editoriales españolas que quieran publicar sus libros.

NED BROOKS, mi fiel corresponsal americano, escribe: "No me parece justo que yo esté recibiendo vuestra estupenda revista a cambio de mi esporádico COLLECTOR'S BULLETIN...¿puedo ser socio del C.L.A.?" Ya os imaginaréis mi respuesta... Y sigue: "El nivel de los relatos de A.I. es realmente notable. Tu EXPERIMENTO es muy bueno, así como RENUNCIACION de Steinseifer. Y espero que habréis mandado un ejemplar del número 9 a Mark Owings pues le interesará el relato de Sánchez EL MURO, ya que Mark está catalogando todo lo que se escribe sobre el Necronomicon!"

HORST CHRISTIANI, el editor del nunca bien ponderado ANABIS de Berlin: Perdona que no me haya acordado de "Por quién suenan las campanas" de Hemingway, donde Pilar es nombre de mujer." Se lamenta de no haber podido venir a la HispaCon y espera conocernos a todos en Heidelberg. Me da permiso para traducir lo que más me guste de ANABIS y manda muchos saludos a todos los fans españoles!

JOHN-HENRI HOLMBERG, redactor del fanzine sueco FORUM INTERNATIONAL, además de enviarnos un ejemplar de su excelente fanzine, manda un libro de poesías del fan sueco Kjell Borgstrom, con quién me carteo en inglés. Las poesías están en sueco, son bellísimas, y estoy traduciendo algunas para AD INFINITUM. Pronto las leeréis y apreciaréis su lirismo que presta un sabor muy especial a temas de la ciencia ficción más inverosímil.

JEAN-CLAUDE DE REPPER, autor francés de indiscutible calidad, nos agradece el envío de A.I., encomiando nuestro esfuerzo y anunciándome que hablará de nosotros en los actos que se están organizando en Rouen para fecha próxima. Con una cortesía muy digna de un francés, nos envía cuatro relatos para A.I., dos de ellos inéditos. Públicamente le damos las gracias más expresivas.

Este mes me arriesgo a las justificadas iras de todos mis compañeros de redacción, ocupando más lugar del que me corresponde. Pero ¿quién se atreve a impedirme publicar la lista de socios nuevos?... Nadie, claro. Ahí van:

LUIS ALFONSO NOGUERA - ALEJANDRO NOGUERA - FRANCOISE MAHON - DANIEL RIERA-MARSA - RICARDO SANS - JOSE VICTOR SANCHEZ - RICARDO SALA - RICARDO JAUME SACHSEL - RAMON OLIVERES PAL - EDUARDO VIÑAMATA CAMP y CARLOS BARO, todos de Barcelona.

CONCEPCION SALES DE LA MAZA - LUIS GONZALEZ LAZARO - DANIEL J. YBORRA QUESADA - LUIS SICRE CANUT - FERNANDO GUTIERREZ DE VERA - MARISA VILLANUEVA DE GUTIERREZ - CRISTOBAL MATEOS IGUACEL - todos de Madrid.

CARMELO HERNANDEZ - MANUEL MONEDERO GOMEZ y JUAN ANTONIO RUIZ GARCIA, de Sevilla.

JOSE ANTONIO SANTOS GARCIA, de Pontevedra.

MARIA DOLORES DE LA PUENTE CAMPANO, de Santander.

JUAN MUÑOZ MUÑOZ, de Cabra (Córdoba).

ELSIE AUDREY WALTON, de Covertry, (Warks.) Inglaterra.

MANUEL LOPEZ TOBAJAS, de Zaragoza.

MAXIMO SIERRA MORENO, de La Coruña.

FRANCISCO GARCIA HERNANDEZ, de Lérida.

MIGUEL ANGEL FERNANDEZ URARTE, de Bilbao.

PEDRO RODRIGUEZ LAPUERTA, de Oviedo.

RONALD HAHN, de Porz-Wahn, Alemania.

RAMON BERNABEU PINA, de Orihuela (Alicante)

Hasta la próxima, amigos, no os olvidéis de mi y escribid mucho; cartas y lo mejor de

vuestra fecunda imaginación para ir siempre mejorando nuestro fanzine, el ya famoso AD INFINITUM!

LA GACETA DE TRAINTOR

Observaréis que hemos suprimido el "por Ramón Cordón"... Ello es debido a que por motivos profesionales, Ramón nos deja para establecer su hogar en Madrid. El sincero afecto que todos profesamos a tan buen amigo, nos impide expresar lo que sentimos. Perdona, Ramón que no escribamos de tí lo que mereces. Sinceramente deseamos suerte y no creas que será fácil para los que "hacemos" tu gaceta, olvidar nuestras reuniones... el tiempo que hemos convivido juntos. Suerte para tí y para María Angeles y te pedimos que en tus ratos libres te acuerdes también de tus amigos barceloneses y sigas mandándonos tu valiosa colaboración... Para nosotros, este rincón de A.I. será siempre "La Gaceta de Ramón".

* * *

Nueva Dimensión ha lanzado el 1969/5. ¿Qué vamos a decir que no sepamos ya de esta magnífica publicación?. Solamente ¡Adelante! y aunque modesta, contad siempre con nuestra colaboración más desinteresada y cordial.

* * *

¿Recordais a Alberto Español? Creemos haberos informado de que era nuestro flamante administrador y creemos recordar que os pedíamos vuestra colaboración para que le ayudarais en su penosa labor. Seguramente habeis recibido una carta de Alberto donde se exponian los inmediatos proyectos del C.L.A. y os pedía... En fin, os rogamos a todos que le contesteis. ES una cortesía que merece el muchacho y el C.L.A. necesita de vuestra colaboración. No basta exhibir con orgullo el carnet de socio del C.L.A. sino que hay que demostrar que se pertenece al C.L.A. por convicción.

* * *

Octava fundación, está ya en la calle. Se trata de un número extraordinario. Extraordinario por su número de páginas, extraordinario por sus colaboraciones y extraordinario por los dibujos que lo ilustran. Adelante, amigo Jaime. Que no decaiga tu entusiasmo ni tu buen humor. Y gracias por el ladrillo que aportas a la C.F. Ocho números en un año son muchos números y creemos que en nuestro país sólo te hemos ganado en cantidad los de A.I. que hemos publicado doce.

* * *

Hoy le toca el turno a Natcha Mediano. ¿Qué es de tu vida? Nos parece muy bien que trabajes tan intensamente como lo haces, pero, acuérdate de tus amigos del C.L.A. Te esperamos para que sigas animándonos con tus ideas y tu simpatía.

* * *

Los trabajos de instalación en nuestro local social de la calle de Valencia, siguen adelante y creemos que en nuestro próximo A.I. podremos ya daros noticias concretas sobre la fecha de su inauguración.

* * *

Editores! preparad vuestras remesas de libros de C.F. para la Biblioteca del C.L.A..Os visitaremos personalmente en breve.

* * *

Rumores... que pronto serán realidad, de que el C.L.A. va a editar una revista de C.F. en Madrid.

* * *

Bang! Da otra vez señales de vida. Esperamos que la buena estrella de Antonio Martín, le ilumine para llevar a la práctica cuanto antes sus ambiciosos proyectos.

* * *

También un parrafito para Fede Sanchez. Has depurado tu técnica y sin duda alguna ya eres uno de "nuestros grandes" Enhorabuena amigo Fede y nuestra cordialísima felicitación.

* * *

Finalmente un aviso a nuestros dibujantes... Un viejo proyecto del C.L.A. va a convertirse pronto en realidad. Se trata de la Primera Exposición Nacional de Dibujos de C.F. Aunque ya nos comunicaremos con vosotros en breve, aguzad vuestro ingenio y preparad vuestros "trastos de matar" porque se os presenta una ocasión única para que los terráneos españoles puedan comprobar que sois los más consumados artistas.

* * *

Y... por favor, no olvideis al amigo Alberto. La instalación del nuevo local, la publicación periódica del A.I., Los proyectos que tenemos que llevar a buen fin este año 70, os obligan moralmente a ayudar a Alberto en sus justas peticiones. En el futuro os enorgullecerá haber contribuido con vuestra ayuda al C.L.A., del que no olvideis, cada uno de vosotros es un miembro distinguido y querido por todos.

* * *

Mami Giralt, (la Mami del C.L.A.) sigue mejorando. Nuestro afecto para tan afectuosa dama, sin cuya bondad y paciencia quizás no hubieran podido ser realidad muchas de nuestras realizaciones.

*Ya sabéis que son necesarias vuestras colaboraciones.
Enviad críticas, relatos, chistes, historietas, minicuentos, etc.,
al CIRCULO DE LECTORES DE ANTECIPACION, apartado 1573
Barcelona*



CRONICA DESDE MOLINS DE REY



Desde hacía tiempo nos veníamos haciendo una pregunta: ¿Existe el aficionado a la ciencia-ficción en Molins de Rey y en la comarca del Llobregat?

Ahora ya sabemos la respuesta, y, aunque nos duela, es negativa. No quitamos la posibilidad de que haya "alguno", pero desde luego disperso, y por lo tanto se hace difícil su localización.

Entonces, pues, ¿es desalentador el panorama que se nos ofrece?. Creemos que no, ya que si no existen aficionados a la anticipación es, sencillamente, porque ésta se desconoce por nuestras latitudes, al menos en su forma positiva.

Nos hemos encontrado, y nos ha llenado de esperanza, bastantes muchachos que se han interesado por la ciencia-ficción, luego existe una inquietud; nos han preguntado sobre diferentes temas y, pudimos comprobar que la opinión más generalizada es la de que creen, que la anticipación es el típico desfile de marcianos y seres intergalácticos en general, con inclusión de platillos volantes, enzarzados en una guerra planetaria con la Tierra.

Necesitan pues, alguien que los saque de su error y los encauce hacia el buen camino. Este alguien pretendemos ser nosotros, y el arma que empleemos el fanzine HOMO SAPIENS.

HOMO SAPIENS, por lo tanto, debe ser un fanzine que les sirva de primer paso, de plataforma, para alcanzar las formas más superiores de la anticipación.

Teniendo en cuenta todo lo expuesto, los responsables de HOMO SAPIENS, hemos decidido que éste fanzine tenga algunos relatos de "corte clásico", no demasiado complicados en su fondo, comerciales si se quiere, que nos sirvan para llamar su atención (ya que creemos un error entrarlos de lleno en este campo), junto a otros dentro de la línea mundial más avanzada, que sirvan para adentrarlos paso a paso en éste vasto círculo de la ciencia-ficción.

Y, sinceramente, estamos seguros de que dentro de relativamente poco tiempo, Molins de Rey y la comarca del Llobregat contará con muchísimos simpatizantes de la ciencia-ficción.

Que así sea.

Jaime Palañá
Coordinador de Molins de Rey.

CRONICA DE MADRID

POR SPARTACUS F. BADMILK

El único acontecimiento notable relacionado con la ciencia-ficción ocurrido en los últimos tiempos, ha sido el atentado matrimonial cometido por Carlos Buiza contra la SF-girl Gaviota-Mercedes Valcárcel, autora de algunos inspirados cuentos fantásticos. El suceso tuvo lugar el 13 de diciembre.

Llevóse a cabo la ceremonia de inmolación en San Francisco el Grande, concluida la cual nos tocaron el órgano, como es de rigor en estos casos. Estaba prevista la asistencia de numerosos extraterrestres, pero sólo vinieron los de siempre. Tampoco fué muy nutrida la representación fantacientífica: Pgarciá, Garci y Frabetti.

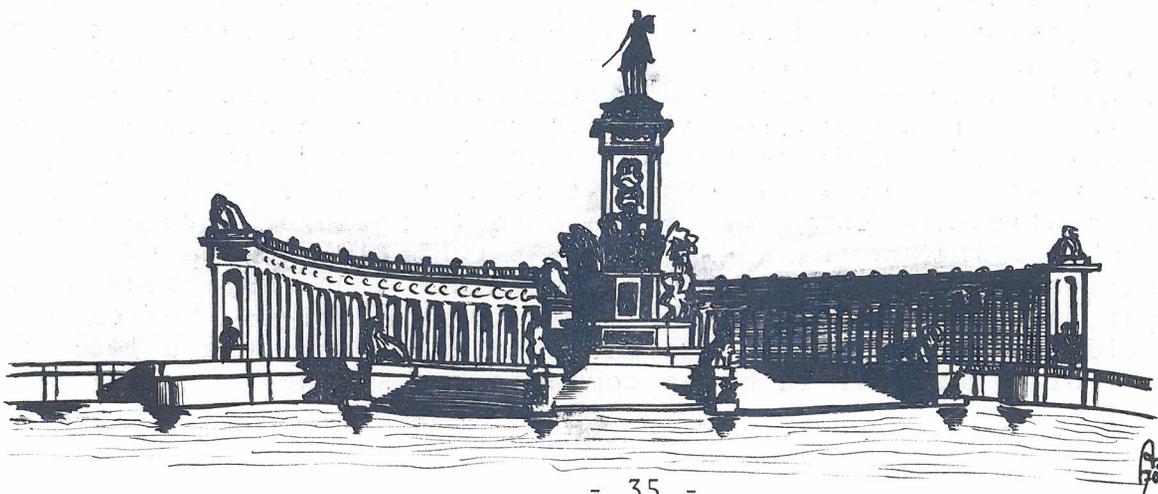
El día 17 hubo una pequeña reunión en "Las cuevas del arriero", democrática sede de las primeras miniconvenciones nacionales, para hablar de la HISPACON'69 con algunos interesados que no pudieron ir a Barcelona. Asistieron: Juan G. Atienza (pongo los nombres completos para que parezca que éramos más), Enrique Jarnés (alias H. Jarver, padre de Diego Valor), Arturo Mengotti, J.L.M. Montalbán y Carlo Frabetti.

Se está gestando un fanzine arrevistado (o revista afanzinada, si se prefiere) que va a dar mucho que hablar. Estará exclusivamente dedicado al ensayo, la crítica y la información orgánica.

Y eso es todo, o casi.

Un abrazo telekinético al fandom ese.

Spartacus



Carta de Inglaterra

Por Roger Waddington

En esta época del año, todos los fans de la Gran Bretaña piensan únicamente en sus vacaciones anuales cuando, sean cuales sean sus ocupaciones durante el resto del año, pueden por fin ver a los amigos con quién se han estado escribiendo, sus escritores favoritos (que, vistos de cerca, son personas del todo normales); y, en una palabra, divertirse en la Convención anual de Ciencia Ficción. Me he enterado de que en España ha tenido ya su primera experiencia de lo agradable que puede ser una tal reunión; cosa que yo también comprobaré por primera vez este año. Nuestra Convención, organizada por la BSFA (British Science Fiction Association), se celebra en diferentes lugares del país; otras veces ha tenido lugar en Birmingham y en Oxford, y en otras localidades conocidas por su considerable concentración de aficionados (elegidas no tan casualmente como a primera vista parece, ya que cada grupo de fans solicita que la Convención se celebre en su lugar de residencia...); y este año se celebrará en Londres. El programa es todavía un secreto, pero se rumorea que los Pink Floyd asistirán para ofrecernos su música, que habrá una exposición de arte de C.F., y que entre los conferenciantes contaremos con Harvey Matusow, un caballero relacionado con la Sociedad para la Abolición de los Computadores... Aunque estando dichos aparatos tan firmemente establecidos en nuestro medio social, es difícil imaginarse cómo lo van a conseguir! Ello no obstante, supongo que si en realidad sucediera siempre podríamos volver a la luz de las velas y a los carruajes tirados por caballos...

Una persona a quién me gustaría ver en la Convención es Brian Aldiss, ya que últimamente me he estado preguntando si se habrá retirado de la ciencia ficción de modo definitivo. Como escritor estuvo íntimamente asociado con NEW WORLDS cuando lo editaba John Carnell, y suyas eran las mejores colaboraciones cuando esta revista se convirtió en el portavoz de la nueva ficción especulativa. Podríamos cometer la descortesía de decir que al ir cambiando los tiempos, él ha intentado mantener su mercado; pero creo que es más exacto decir que él ha contribuido a este cambio. Y que quizá es uno de los promotores de esta reacción que ha rechazado la C.F. como un sueño infantil, logrando su aceptación como la literatura del mañana... Esta teoría la corrobora el hecho de que su último libro, THE HANDREARED BOY (EL MUCHACHO EDUCADO A MANO), no trata de cosmonaves o imágenes especulativas para aplacar a sus admiradores; es por el contrario la historia del despertar sexual de un muchacho. Es la primera parte de una trilogía que empieza con la infancia del héroe, su incorporación al ejército y su vida posterior, y que puede señalar la aparición de Brian Aldiss como uno de los principales autores de nuestra literatura. Circunstancia que quizá pondrá más de relieve la publicación en primavera de otro libro suyo, titulado THE SHAPE OF FURTHER THINGS (LA FORMA DE COSAS POSTERIORES), un volumen autobiográfico, cuya acción se limita solamente a un mes, transcurrido en su hogar; pero amenizado con charlas entre sus amigos, reflexiones sobre la vida actual, y sabias consideraciones que obligan a leer el libro una y otra vez, por la buena compañía que supone.

Star Trek ha abandonado nuestras pantallas de televisión, una vez terminada la primera serie. (Aunque dudo que haya sido la misma que la primera serie americana, porque parece que la BBC mezcló las películas en un barril y fué sacando cada semana la primera del montón, sin orden ni concierto...) En la actualidad, a los entusiastas de la C.F. sólo nos quedan las infantiles aventuras del Dr. Who. Se trata de un anciano y canoso caballero que, con su máquina del tiempo, se lanza a expediciones por el tiempo y el espacio; pero en esta nueva serie, desde que los "Amos del tiempo" le desterraron a la Tierra, se dedica exclusivamente a aventuras en el siglo actual. Acaba de salvar al mundo de ser conquistado por humanoides procedentes del Espacio Exterior; y en estos momentos, hombres-reptiles han despertado de un sueño de millones de años, encontrándose a la tierra que una vez gobernaron en manos de una raza de pequeños seres humanos... Pero no temáis, con la ayuda del buen doctor, la humanidad saldrá triunfante! Mi única esperanza es que llegue lo más pronto posible la segunda serie de Star Trek que la BBC nos ha prometido...

¿Cómo véis vuestra infancia? Es posible que como la época menos feliz de vuestra vida, o llena de dulzura y claridad; pero lo que es casi seguro es que no os faltaba algún capricho: juguetes, caramelos y comics... Quizá racionados por vuestros padres para ayudar a vuestra educación... Pero en América, los fabricantes han dejado de vender sus productos a los padres, para venderlos en masa directamente a los niños. Mucha gente ha expresado su disgusto por esta explotación; y ahora un escritor de C.F. ha investigado la cuestión y ha publicado un libro que es verdaderamente impresionante. Titulado ASSAULT ON CHILDHOOD, (ASALTO A LA INFANCIA) fue publicado primero en América, pero ahora lo ha editado Gollancz con una introducción especial que versa sobre los asuntos de esta índole en Gran Bretaña. Puede que no hayamos ido tan lejos todavía; pero creo que tendría que ser lectura obligada para todos los padres.

Y apartándome un poco del tema, encontré el otro día en la sección infantil del catálogo de Faber un título por Harrison (Harry) llamado SPACESHIP MEDIC (MEDICO DE COSMONAVE). Es una historia emocionante, que constituiría un buen regalo para todo niño aficionado al espacio; pero lo curioso es que este mismo relato fue publicado hace poco en una revista aparentemente para adultos, VENTURE SF, lo cual parece indicar que no hemos crecido tanto y que la CF no está tan avanzada como creíamos. Menos mal que existe NEW WORLDS, la única revista que nos trata como adultos!



--Ya me parecía a mí que esta máquina del tiempo atrasaba mucho...

ÚLTIMA

Diversas causas que no son del caso explicar, han impedido que este número de A.I. haya salido a la luz pública en Enero del 1970.

Como recordaréis, nuestra publicación aparecía normalmente con un retraso de aproximadamente un mes, pero, este número, por ser el primero del año 1970, se ha tomado la libertad de retrasarse otro mes.

Así tenemos que este A.I. que tenía que salir en Enero, y que normalmente hubiera tenido que aparecer en Febrero, se distribuye en Marzo. Aunque acostumbrados a hablar de millones de años luz, el retraso de dos meses no tendría que tener ninguna importancia entre nosotros, nos avergonzamos de este retraso y os pedimos que lo toméis lo más filosóficamente que os sea posible.

Porque si os decimos que el retraso es debido a una avería en la rotativa que imprime el A.I. no nos vais a creer. Si os hablamos de una huelga de linotipistas, tampoco. Si, como ocurre con el butano, os aseguramos que se debe a que el barco que nos traía el papel de Suecia no ha llegado a tiempo, tampoco... Así que... ¿No habéis leído que una nave espacial del planeta Urano (que va acompañado de cinco satélites: Miranda, Ariel, Umbriel, Titania y Oberón) fue secuestrada y obligada a dirigirse a Cuba?... Pues... esta nave nos traía los originales.

Bien, amigos del C.L.A., perdón. Prometemos recuperar el tiempo perdido y usando de novísimos transmisores espaciales e interplanetarios, combinados con computadoras especialmente adquiridas en Mercurio (que tiene un diámetro de 4.700 kilómetros) vamos a lograr ponernos al día procurando que los números de Febrero y Marzo salgan en Abril, y en Mayo, los de Abril y Mayo.

Y, a pesar de que en el fondo podáis creer que somos bastante vagos, os aseguramos que cumpliremos con nuestra promesa, del mismo modo que os aseguramos que Venus es uno de los nueve planetas del sistema solar, cuya órbita se halla situada entre las de Mercurio y la Tierra. Tiene un diámetro ecuatorial de 12.300 Km., algo menos que el de la Tierra, y su distancia del Sol es de 106 millones de kilómetros. Que se le conoce también por los nombres de "lucero vespertino" o "lucero del alba" y no tiene ningún satélite. De Venus provienen las venusianas..., y de Persia, las...

HORA

